

Sumario

ENSAYO	3
<i>Agustín de Betancourt (1758-1824)</i> , por Antonio Rumeu de Armas	3
NOTICIAS DE LA FUNDACION	13
Arte	13
La Exposición de Fotografía de Irving Penn, abierta hasta el 17 de mayo	13
— John Szarkowski: «Cambió nuestro sentido del mundo»	14
Música	20
Ciclo sobre «Música norteamericana del siglo XX», en mayo	20
— Actuarán el Laboratorio de Interpretación Musical y el conjunto Musicians' Accord	20
Concierto de la VI Tribuna de Jóvenes Compositores, el día 27	24
— El Grupo Círculo estrenará las ocho obras seleccionadas	24
«Aula de Reestrenos»: se ofrecieron obras de Falla, Cassadó, Brotóns, Mompou y Roig-Francolí	25
«Conciertos de Mediodía» en mayo	26
Cursos universitarios	27
Francisco López Estrada: «Siglos de Oro: la literatura pastoril»	27
Publicaciones	35
«SABER/Leer»: editado el nº 5	35
— Trabajos de Ferrater Mora, García Olmedo, Querol, Alvar, Martínez Cachero, González de Cardedal y García-Sabell	35
Estudios e investigaciones	37
Nuevas becas de Biología Molecular y sus Aplicaciones	37
— Desde 1981 se han concedido 131 ayudas en este Plan	37
Trabajos terminados	42
Trabajos realizados con ayuda de la Fundación, publicados por otras instituciones	43
INSTITUTO JUAN MARCH DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES	44
El Instituto Juan March convoca 10 becas para su nuevo Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales	44
Calendario de actividades culturales en mayo	46

AGUSTIN DE BETANCOURT (1758-1824)

— Por Antonio Rumeu de Armas —

Catedrático jubilado de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense, profesor de la Escuela de Guerra Naval y de la Escuela Diplomática. Es Académico de Número y director de la Real Academia de la Historia, y miembro de la Hispanic Society of America.



LA ILUSTRACION CIENTIFICA EN ESPAÑA

Agustín de Betancourt, insigne figura de la ciencia y la tecnología españolas, despliega su actividad en el tercio final del siglo XVIII y primeras décadas del XIX. Nos hallamos en presencia de uno de los más prestigiosos ilustrados que enaltecen los reinados de Carlos III y Carlos IV.

Durante el siglo XVII, época decisiva en Europa, en la que brillan con luz esplendorosa Newton, Galileo Galilei y Kepler —por citar tres nombres representativos—, España se distanció del progreso, haciendo triste alarde de unos conocimientos trasnochados e inútiles.

Esta lamentable situación comienza a remontarse en las últimas décadas del siglo XVII por obra de los llamados *novatores*

* BAJO la rúbrica de «Ensayo», el Boletín Informativo de la Fundación Juan March publica cada mes la colaboración original y exclusiva de un especialista sobre un aspecto de un tema general. Anteriormente fueron objeto de estos ensayos temas relativos a la Ciencia, el Lenguaje, el Arte, la Historia, la Prensa, la Biología, la Psicología, la Energía, Europa, la Literatura y la Cultura en las Autonomías. El tema desarrollado actualmente es «Ciencia moderna: pioneros españoles».

En números anteriores se han publicado los Ensayos dedicados a Severo Ochoa, por David Vázquez Martínez; a Blas Cabrera Felipe (1878-1945), por su hijo, el profesor Nicolás Cabrera; a Julio Rey Pastor, matemático, por Sixto Ríos García, catedrático de la Universidad Complutense; a Leonardo Torres Quevedo, por José García Santesmases, catedrático de Física Industrial y académico de número de la Real Academia

(Omerique, Cabriada, Caramuel, Muñoz Peralta, Tosca, Corachán, etcétera), beneméritos científicos que intentaron superar invencibles obstáculos para el logro de la integración.

Sin embargo, los resultados nunca fueron óptimos. Los *novatores* tuvieron un relieve circunstancial y esporádico, y las situaciones a las que dieron vida se caracterizan por su efímera existencia. Nunca se consiguió consolidar una auténtica *tradición* científica, con la continuidad necesaria para la transmisión de saberes.

A mediados del siglo XVIII, un joven con aspiraciones científicas tenía que emigrar a los países más desarrollados de Europa: Francia, Inglaterra, Alemania, Suecia, para formarse en sus escuelas, gabinetes, laboratorios y seminarios.

La Ilustración española, simbolizada por Carlos III y sus ministros, se impuso un programa de desarrollo científico basado en tres puntos fundamentales:

1º) Contratación de científicos extranjeros que viniesen a profesar en España.

2º) Otorgación generosa de pensiones a científicos españoles para que completasen la formación en centros y laboratorios foráneos.

3º) Creación de centros de experimentación en España en los que se impartiese e investigase la ciencia moderna.

La lista de los profesores extranjeros contratados es larga. Destaquemos algunos nombres: Godin, Loeffling, La Planche, Proust, Chabaneau, Bowles, Keterlin, Herrgen, Heuland, Dombey, Haenke, Le Maur, etc.

Las pensiones al extranjero se concedieron a todas las personas que las demandaron, previa acreditación de aptitud y vocación. La nómina de los becados se haría interminable. Los que alcanzaron mayor relevancia fueron Jorge Juan, Antonio de Ulloa, José Chaix, José Mendoza y Ríos, Domingo García Fer-

▷ de Ciencias; a *Jorge Juan y Santacilia*, por Juan Vernet Ginés, catedrático de Arabe de la Universidad Central de Barcelona; a *Cajal y la estructura del sistema nervioso*, por José María López Piñero, catedrático de Historia de la Medicina de la Universidad de Valencia; a *Gaspar Casal (1680-1759)*, por Pedro Laín Entralgo, director de la Academia Española y catedrático jubilado de Historia de la Medicina de la Universidad Complutense; a *Don Lucas Mallada, pionero de la Geología Española*, por Eduardo Alastrué y Castillo, catedrático jubilado de la Facultad de Ciencias Geológicas de la Universidad Complutense; a *Andrés Manuel del Río, químico y geólogo*, por Eugenio Portela Marco, profesor de la Universidad de Valencia; a *Isidoro de Antillón (1778-1814)*, por Horacio Capel Sáez, catedrático de Geografía Humana de la Universidad de Barcelona; a *La personalidad científica de Tomás Vicente Tosca (1651-1723)*, por Víctor Navarro Brotons, profesor titular de Historia de la Ciencia de la Universidad de Valencia; a *Pascual Madoz*, por Miguel Artola Gallego, catedrático de Historia Contemporánea de España de la Universidad Autónoma de Madrid; y a *José Celestino Mutis (1732-1808)*, por Thomas F. Glick, catedrático de Historia y Geografía de la Universidad de Boston.

nández, Juan Manuel de Aréjula, Fausto de Elhuyar, Juan José de Elhuyar, Andrés Manuel del Río, Antonio Cavanilles y Agustín de Betancourt.

Mayor resonancia tuvieron las instituciones científicas. En la corte y en las provincias se instalaron Jardines Botánicos, Gabinetes de Historia Natural, Observatorios Astronómicos, Laboratorios de Química, Escuelas de Mineralogía, Gabinetes de Máquinas, etc.

ETAPAS DE UNA CONTURBADA EXISTENCIA. EL EXILIO VOLUNTARIO

Agustín de Betancourt nació en el Puerto de la Cruz (Tenerife) en 1758. Se educó en Madrid en los Reales Estudios de San Isidro y en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, alcanzando una sólida preparación en matemáticas, física y dibujo. Una pensión que le concede Carlos III le permite trasladarse a París para especializarse en hidráulica y mecánica en la famosa Ecole des Ponts et Chaussées. La permanencia en Francia se extiende desde 1785 hasta 1791. En la institución antedicha se convierte en discípulo y colaborador predilecto del director de la misma Jean Rodolphe Perronet. Al mismo tiempo se relaciona con los sabios más prestigiosos de aquel tiempo: Laplace, Monge, Delambre, Borda, Brisson, etc.

Entre los años 1793-1796 nuestro personaje se establece en Inglaterra, con objeto de perfeccionar los conocimientos mecánicos, trabando amistad y correspondencia con significados maquinistas británicos (Smiles, Brinnel, Murdock, Renney, etc.).

Una segunda pensión de estudios en Francia, 1797-1798, contribuye a completar la formación del científico y a perfilar algunos de los inventos que bullían en su mente.

La época más importante de la vida de Agustín de Betancourt corresponde a los años 1799-1807, y coincide con su afinamiento en Madrid, completada la etapa de intensa preparación.

El afamado técnico español es designado director del Real Gabinete de Máquinas. Al organizarse el Cuerpo de Ingenieros de Caminos y Canales, se integra en lugar destacado en el mismo, asumiendo en 1801 el importante cargo de inspector general. Dos hechos relevantes sobrevienen bajo su mando. El primero, el vasto plan de carreteras construidas en el período. El segundo, la fundación, en 1802, de la Escuela de Caminos y Canales.

En 1808 la vida de Betancourt experimenta un giro inesperado. Se hallaba en París, en uso de una licencia temporal, cuando le sorprenden los dramáticos sucesos de la guerra de la Independencia contra el traidor Napoleón. Para los españoles establecidos en Francia había que elegir entre estas dos opciones: servir al nuevo rey José I Bonaparte o el encarcelamiento en la fortaleza de Vincennes.

El inventor aguzó los sentidos hasta encontrar una tercera vía de salvación. Se trasladó a Rusia y ofreció sus servicios al zar Alejandro I.

Desde 1808 hasta 1824, año de su muerte, Betancourt, en voluntario exilio, se integró en las estructuras del imperio moscovita. Alcanzó el grado de teniente general, fue designado director general del Departamento de Vías de Comunicación y fundó el Instituto de Ingenieros de Vías de Comunicación.

El vasto plan de obras públicas auspiciado por Alejandro I tuvo en el ingeniero español su máximo ejecutor. Los caminos y canales se multiplicaron. La industria experimentó un importante impulso. La empresa cumbre de Betancourt en Rusia fue el proyecto y ejecución de la nueva feria de Nizhni Nóvgorod, centro neurálgico del comercio moscovita.

LAS INVENCIONES. LA LINEA TELEGRAFICA MADRID-CADIZ

Agustín de Betancourt ha sido admirado siempre por su poderosa inventiva. Desde niño se dio a conocer por sus dotes excepcionales en las artes mecánicas. Los artilugios que fue concibiendo a lo largo de su existencia superaron el número del medio centenar. La desaparición del Real Gabinete de Máquinas ha traído consigo la pérdida para siempre de maquetas y planos concebidos por su mente creadora.

La lista se hace interminable. Máquinas para cardar, hilar y tejer; para desaguar minas y lagunas; para construcción de puentes; bombas y dragas, etc. La famosa draga de rosario del puerto de Kronstadt seguía en funcionamiento décadas después de su muerte.

Hay tres inventos de Betancourt que merecen consideración especial: la máquina de vapor, el telégrafo óptico y la esclusa de émbolo buzo.

La máquina de vapor, denominada por su autor *bomba de*

fuego de doble efecto, hay que considerarla como una reinención, puesto que James Watt le había precedido en el intento. Betancourt intuyó las soluciones precisas de manera paralela, sacando adelante una segunda máquina de iguales efectos y ventajas. El milagro se operó en París en 1789.

La máquina de Watt era inaccesible al público como un secreto de Estado. El técnico español alcanzó a conocer el principio teórico de su funcionamiento, el doble efecto. En todo lo demás el ingenio era original; sirvan de ejemplo el mecanismo de transmisión y transformación del movimiento rectilíneo del émbolo, así como el de distribución del vapor. Causan sorpresa las soluciones arbitradas para el paralelogramo y las válvulas.

La máquina de vapor de Betancourt fue utilizada en el París de la Revolución para mover la poderosa industria harinera de los hermanos Périer. Hay indicios de que la bomba fue empleada en Barcelona, en 1791, por industriales textiles catalanes.

El interés del ingeniero español por la telegrafía data de 1793. Hallándose en Madrid por esa fecha transmitió diversos mensajes entre la capital y Aranjuez, previo el tendido de un alambre conductor y la utilización de una botella de Leyden. Los rudimentarios conocimientos eléctricos de la época le obligaron a abandonar esta vía.

Un telégrafo óptico muy particular, distinto al del francés Claude Chappe, fue concebido por Betancourt durante su estancia en Londres en 1794 y perfeccionado en París en 1798 con la colaboración del famoso relojero Abraham Louis Breguet.

¿En qué consistía? El transmisor de las señales tenía un mástil, en lo alto del cual giraba un brazo movido por una polea. Al mismo tiempo que el brazo, giraba un sistema de dos oculares orientados hacia las estaciones más próximas. La lente de cada una de ellas estaba dividida por una línea diametral y la polea que hacía girar el brazo dividida en segmentos iguales, cada uno marcado con una letra o cifra. El observador cuidaba de que el brazo se mantuviera paralelo a la línea del ocular. Betancourt demostró con ello que si el movimiento de rotación de un eje es uniforme, el movimiento del segundo eje será irregular, y calculó la dependencia de las correspondientes velocidades angulares de los ángulos que formaban los ejes de la articulación. Cada señal duraba de seis a ocho segundos; en media hora se transmitía un mensaje normal. La distancia entre los mástiles era de 10 a 12 kilómetros, según las circunstancias del terreno.

A finales de 1798 el inventor se trasladó a Madrid para pro-

ceder a instalar la línea telegráfica hasta Cádiz, segunda de las establecidas en Europa (le precede la de París-Lille). Los aparatos fueron fabricados en los talleres del Buen Retiro. Más laboriosa resultó la construcción de las torretas para los mástiles; en la Mancha se conservan todavía algunas de estas minúsculas edificaciones en medio de la ignorancia general.

Napoleón Bonaparte no escatimó los elogios al telégrafo de Betancourt, que consideró superior al de Chappe. Cuando los sucesos de Aranjuez en 1808, el éxodo de la familia real y el acantonamiento de tropas en la ruta se pudo planear merced al telégrafo.

El tercer invento, la esclusa de émbolo buzo, llama la atención por su originalidad. La prensa periódica de aquel tiempo la describe así: «Cada esclusa, en lugar de un solo vaso, tiene dos contiguos, que se comunican entre sí por el fondo. El uno está destinado a hacer subir y bajar los bateles por el método ordinario. Pero el movimiento vertical del agua que los sostiene es producido por la simple inmersión o emersión de un pontón en el vaso contiguo. El pontón tiene un volumen igual al del agua que se necesita quitar o poner, y está tan ingeniosa y felizmente equilibrado, que un hombre solo basta para la maniobra que se necesita para hacer subir o bajar el barco más grande».

PUBLICACIONES CIENTIFICAS

Agustín de Betancourt fue autor de diversos escritos científicos sometidos a la consideración de la Académie des Sciences de París. Los tres inventos fundamentales, anteriormente descritos, cuentan con la correspondiente *Memoria*, que hoy día es dable consultar bien impresa, bien manuscrita.

Con independencia de ello dio a conocer otras distintas publicaciones científicas. Valga, como ejemplo, la *Mémoire sur la force expansive de la vapeur de l'eau*. Basándose en los ensayos y experiencias efectuados en París entre 1787-1790, redactó un breve pero sustancioso escrito que fue leído en la Académie, mereciendo los honores de la publicidad. Para llevar a cabo sus experimentos, Betancourt ideó un sistema de refrigeración de cobre con un termómetro y un manómetro de mercurio. Después de enfriar el agua destilada hasta cero grados, comenzaba a calentarla, de forma que la columna del termómetro subiera un grado por minuto. Con experiencias de este tipo demostró que la tempera-

tura del vapor es igual a la del agua en el momento de la vaporización; que la presión del aire y del vapor influyen de forma análoga sobre una temperatura a una presión determinada, y también que a una temperatura determinada del vapor corresponde una presión determinada.

Nuestro protagonista, utilizando el método de interpolación de Prony, determinó la eficacia de la máquina en distintas épocas del año, así como en diferentes condiciones atmosféricas y temperaturas. Con esta labor, que le clasifica entre los grandes pioneros de tal técnica, logró establecer la interdependencia de la presión del vapor de agua y la temperatura. También utilizó su aparato para analizar las propiedades del vapor del alcohol.

La obra más importante salida de la pluma del inventor español es el *Essai sur la composition des machines*, para la que contó con la colaboración de José María de Lanz, prestigioso matemático y mecánico mejicano. El libro fue impreso en París, en 1808, en los tórculos de la Imprimerie Impériale.

Hay que destacar de este libro que es el primer tratado de cinemática industrial en la historia de la ingeniería europea. Sus autores se propusieron estudiar las transformaciones de movimientos realizados por medio de órganos artificiales. El contenido del *Essai...* se adapta perfectamente al plan desarrollado en la tabla de «máquinas elementales» anexa al libro. Esta consta de 20 columnas, señaladas con letras de la A a la Z, y de 21 líneas que corresponden al mismo número de transformaciones de los movimientos considerados. Hay que destacar que no se limitaron a describir las máquinas elementales, sino que recogen toda la bibliografía entonces conocida, puntualizan los inventores y señalan el ámbito de utilización de los ingenios.

El libro que nos ocupa vino a plantear una serie de cuestiones originarias, en su entraña, de la ciencia de las máquinas. Penetra en las bases cinemáticas de la mecánica, avanza la idea de la sintetización de los mecanismos y busca sus formas racionales. Todo esto fue para los constructores de máquinas de la primera mitad del siglo XIX materia de reflexión y de consulta.

El manual de Betancourt y Lanz fue en su tiempo texto obligado en todas las escuelas técnicas europeas y obra de precisa consulta para los proyectistas.

Por este conjunto de circunstancias, el *Essai sur la composition des machines* figura, con pleno derecho, entre las obras clásicas de la mecánica.

La obra fue reimpresa en dos ocasiones (1819 y 1840) y traducida al inglés.

EL REAL GABINETE DE MAQUINAS

El grupo de pensionados que trabajaban en París a las inmediatas órdenes de Agustín de Betancourt acudían, por un lado, a la famosa Ecole des Ponts et Chaussées para imponerse en los conocimientos propios de esta especialidad técnica, pero al mismo tiempo recibieron expreso mandato de reproducir, en maqueta o en plano, los modelos de cuantas máquinas pudieran interesar en materia de obras públicas, con preferencia especial por las de carácter hidráulico.

Betancourt puso en el cumplimiento de este encargo oficial verdadero ardor y entusiasmo. Contó para ello con la colaboración de los becarios Peñalver, Verí, Abaitúa y Mata y la excepcional pericia del maquetista Antonio Alvarez. Diversos ebanistas, herreros y delineantes franceses asalariados coadyuvaron al objetivo expresado. La Ecole des Ponts et Chaussées abrió generosamente sus vitrinas, anaqueles y cartapacios para la reproducción de máquinas y planos. El resto de la colección se pudo montar por medio de continuos viajes por Francia, Países Bajos e Inglaterra y en determinadas ocasiones por negociación directa con los propios inventores. En aquellos artilugios e ingenios estaba el embrión de un auténtico Museo de la Ciencia y la Técnica.

En abril de 1788, el embajador de España, conde de Fernán Núñez, visitó la colección, quedando gratamente impresionado por la perfección de las maquetas, auténticas miniaturas de los más variados y extraños mecanismos. Ello le movió a proponer al rey Carlos III la erección en Madrid de un Gabinete de Máquinas, encargado de divulgar por todo el país los últimos adelantos de la técnica. El plan tuvo la mejor acogida, acordándose dicho establecimiento, del que fue designado director el propio Betancourt.

A juicio de su promotor, la colección era la mejor de cuantas podían contemplarse en Europa.

El mal cariz de los acontecimientos revolucionarios de Francia aconsejó el traslado a Madrid de la muestra, organizándose con este fin un convoy integrado por 42 grandes cajones. El arribo a la capital de España se señala en el mes de noviembre de 1791.

Como no se contase de momento con un edificio *ad hoc*, hubo que habilitar para sede del Gabinete de Máquinas el ala

meridional del palacio del Buen Retiro. Después de laboriosas tareas de acomodación y montaje pudo abrirse el centro técnico el 1 de abril de 1792. Uno de los primeros visitantes de la institución fue el monarca reinante, Carlos IV, aficionado en extremo a la mecánica.

* Para el mejor conocimiento del Gabinete de Máquinas y orientación del público interesado por los ingenios, Agustín de Betancourt redactó un minucioso *Catálogo*, donde aparecen sistemáticamente registrados cada uno de los artilugios. Se componía la excerpta de 270 modelos, 359 planos y 99 memorias. Un segundo *Catálogo*, en esta ocasión impreso, fue dado a conocer en 1794 por Juan López de Peñalver, estrecho colaborador del inventor.

Con objeto de facilitar al público en general los avances de la técnica, la Imprenta Real comenzó a publicar una colección de láminas, acompañadas de texto explicativo, con el título de *Descripción de máquinas... que hay en el Real Gabinete de ellas, establecido en el Buen Retiro*.

Recordemos que en el museo sobresalían un número importante de inventos producto del ingenio portentoso de su director.

El Gabinete de Máquinas experimentó en 1808 serios daños al ser ocupado el palacio del Buen Retiro por la caballería francesa. Dos sucesivos traslados a la Academia de Bellas Artes de San Fernando deterioraron la colección. Pasado este trágico período, el museo se fue lentamente desintegrando hasta desaparecer por completo.

LA ESCUELA DE CAMINOS Y CANALES

Hasta el año 1801 las obras públicas en España estuvieron al cuidado de ingenieros militares, arquitectos y maestros de obras, con el riesgo que ello entrañaba para la eficiencia y la seguridad.

La pensión concedida a Betancourt en 1785 compatibilizaba los estudios de mecánica con los de hidráulica por ser ambos fundamentales para la profesión de ingenieros de Caminos y Canales que se proyectaba.

Como ya se ha dicho con reiteración, los pensionados españoles cursaron estudios entre 1785 y 1791 en la Ecole des Ponts et Chaussées hasta alcanzar la preparación adecuada. Pero cuando regresaron a España, por mor de los sucesos revolucionarios,

tuvieron que dispersarse ante el incumplimiento de las promesas formuladas.

Esta situación se mantuvo hasta la organización, en 1799, con técnicos de diversa procedencia, del Cuerpo de Ingenieros de Caminos y Canales. Integrado en él el mismo Betancourt, pronto accedió al cargo de inspector general, puesto máximo de la nueva carrera (1801).

La creación de la Escuela se llevó a cabo al año siguiente, 1802, sin la más leve manifestación externa.

El técnico español eligió para sede del nuevo centro de enseñanza el propio Gabinete de Máquinas, en el palacio del Buen Retiro, del cual va a ser laboratorio y centro de experimentación.

Cuatro de los viejos pensionados en París se integran en el claustro de profesores. Además del fundador (que asumió la dirección), Juan López de Peñalver, José María de Lanz y Zaldívar y José Chaix Gracia. El plan de enseñanza fue redactado por Betancourt, cursándose las disciplinas siguientes: mecánica, hidráulica, geometría descriptiva, empujes de tierras y bóvedas, estereotimia, conocimiento de materiales, construcción de máquinas, puentes, encauzamiento de ríos y construcción de caminos y canales, tanto de navegación como de riego. Las materias señaladas se desarrollaban en dos cursos, con importantes períodos de prácticas.

Señalada la etapa de matriculación y superados los exámenes de ingreso, las clases dieron comienzo el 1 de noviembre de 1802. Seis promociones se sucedieron desde esa fecha hasta el estallido de la guerra de la Independencia en 1808. Entre los alumnos distinguidos cabría mencionar a Antonio Gutiérrez, Rafael Bauzá, José Azas, Joaquín Monasterio y Francisco Travesedo, con una futura hoja distinguida de servicios a la ciencia.

Conviene insistir en la categoría y renombre del profesorado. López de Peñalver sobresalió como físico; Lanz, como matemático y mecánico; y Chaix, como astrónomo y matemático.

Clausurada la Escuela de Caminos y Canales en 1808, reabrió sus puertas durante el trienio constitucional (1820-1823). La institución se consolida de manera definitiva a partir de 1834.

Destaquemos, para terminar, que cuando Betancourt se integró en la vida político-administrativa de Rusia, una de sus primeras medidas fue crear el Instituto del Cuerpo de Ingenieros de Vías de Comunicación (1809). Este centro de enseñanza superior se convirtió en fiel trasunto de la Escuela del Buen Retiro.

Hasta el 17 de mayo, en la Fundación

RETROSPECTIVA DE IRVING PENN

■ La muestra consta de 168 fotografías

Hasta el 17 de mayo permanecerá abierta en la Fundación Juan March la exposición retrospectiva del fotógrafo norteamericano **Irving Penn**, que, bajo los auspicios de The International Council of The Museum of Modern Art, de Nueva York, se abrió el pasado 3 de abril. En el acto de inauguración pronunció una conferencia el fotógrafo español **Francesc Català-Roca**, de la que se publicará un extracto en el próximo Boletín Informativo.

La muestra, organizada por

John Szarkowski, director del Departamento de Fotografía del Museo de Arte Moderno de Nueva York, consta de 168 fotografías, que abarcan toda la vida profesional de Penn, al que se le considera uno de los más importantes fotógrafos de prensa, publicidad y moda.

Szarkowski es autor de un texto dedicado en el catálogo de la exposición a la obra de Irving Penn y del que ofrecemos a continuación un amplio extracto.



Teatro de Ballet. Nueva York, 1947. ©1948 (renovado 1976). The Condé Nast Publications Inc.

«PENN CAMBIO NUESTRO SENTIDO DEL
CONTENIDO DEL MUNDO»

Penn se compró su primera Rolleiflex con el dinero que ganó dibujando zapatos, a cinco dólares por dibujo, para el *Harper's Bazaar*; y cuando fue a México a pasar un año, ya tenía también una cámara con soporte de 4x5, y utilizaba ambas a menudo y bien. Sin embargo, no había pensado que la fotografía podría convertirse en el centro de sus ambiciones artísticas.

Después de permanecer un año en México, Penn volvió a Nueva York, insatisfecho con su pintura. Se dice que a Penn, hombre que respeta la calidad, le desagradaban sus pinturas, pero amaba las bellas telas de lino en donde las pintaba; por eso no quemó sus fracasos, sino que los arrinconó y luego los lavó hasta dejarlos limpios, a fin de poder seguir admirándolos como manteles para mesitas. De aquel período, aproximadamente, han sobrevivido algunos dibujos sin fecha, que hacen pensar que los modelos más importantes para Penn eran De Chirico y Matta.

Al volver, Alexander Liberman, que estaba en *Vogue* de director artístico, contrató a Penn como ayudante suyo, y estableció los comienzos de una colaboración creativa, de duración y fecundidad notables. En aquella época *Vogue* era una de las glorias irracionales del gran momento de la revista. Desde fuera parecía poseer la autoafirmación de una antigua institución, pródigamente dotada. De hecho, ni durante sus mejores años tuvo seguridad finan-

ciera; su serenidad era atributo de un estilo y de nervios bien templados, no de riqueza.

Las obligaciones de Penn en su nuevo trabajo no estaban definidas, y después de haberse familiarizado de manera general con los empleados y el paisaje arquitectónico de las oficinas y los estudios de *Vogue*, preguntó a Liberman qué era lo que se esperaba de él. Tras pensarlo un poco, Liberman le contestó que se dedicara a pensar en cubiertas de revista.

Penn llevó sus bocetos a los distinguidos fotógrafos de la revista —Horst, Blumenfeld, Beaton, Lynes, Rawlings—, quienes solían ser cortesés, pero estaban siempre demasiado ocupados para entretenerse con el nuevo ayudante. Cuando finalmente Penn informó a Liberman de que la idea no estaba funcionando, se pensó que en ese caso Penn podría hacer las fotos él mismo, y se le asignó un ayudante de estudio para explicarle las peculiaridades de una cámara de estudio de 8x10, y de cómo calcular exposiciones. Penn se hizo fotógrafo y siguió trabajando en su nueva vocación diariamente. La primera foto de color de su nueva carrera fue la cubierta de *Vogue* del 1 de octubre de 1943, que fue la primera naturaleza muerta en la historia de las cubiertas de la revista.

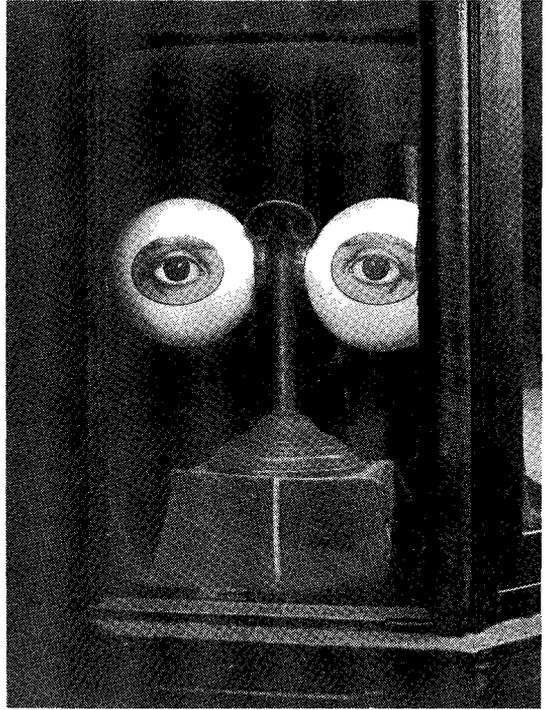
Después de la guerra Penn volvió inmediatamente a *Vogue*, donde siguió fotografiando continuamente moda, naturaleza muerta, retratos e inteligentes y atmosféricas composiciones re-

lacionadas más o menos directamente con el mundo del teatro. Surgió el Penn esencial —el Penn que ahora podríamos llamar histórico—. La calma y sobriedad de imagen y las maneras de sus fotos sobrecogían. Vistas sobre el fondo de los diversos estilos que habían parecido intrínsecos a la propia esencia de las revistas de modas, sus fotos parecían anunciar un nuevo comienzo.

Salvaje de la calle

Refiriéndose a sus primeros años en *Vogue*, Penn se recuerda a sí mismo, probablemente sin franqueza, y desde luego hiperbólicamente, como un salvaje de la calle rodeado de gente sofisticada. Es seguramente cierto que el aspecto de sofisticación era en aquellos años el capital más apreciado de la revista, y un capital que no se vendía barato. En 1949, Liberman dijo a Penn que se comprara un traje de etiqueta y se fuera a París a ver las nuevas colecciones, no a trabajar, sino a familiarizarse con el mundo con el que estaba trabajando: cómo hablaba, andaba, comía, bebía y hacía negocios ese mundo. Penn disfrutó mucho en ese viaje.

En 1950 fotografió las colecciones de París y produjo una serie de fotos que siguen siendo igualmente memorables y que cambiaron las pautas por las que se juzgaría, durante algún tiempo, a las futuras fotografías de moda. Sus fotos no hacen referencia a argumento o circunstancia alguna, no hay sugerencias de viejos castillos o picnics perfectos o coqueteos deliciosos en salones eduardianos, o



Escaparate de una óptica, c.1939.
©1948 (renovado 1976). The Condé Nast Publications Inc.

focos o mundos oníricos. No son relatos, sino simples fotos. Dentro de los límites de un vocabulario clásicamente simple, hacen una traducción a términos pictóricos de la idea y del espíritu de trabajo de otro artista: el trabajo del modisto.

Penn asegura, con una modesta y encantadora sonrisa, que la simplicidad de su actitud en cuanto a la moda estuvo inspirada por su ignorancia. No sabía qué cómoda o qué candelabro o qué empapelado de época utilizar con qué vestidos, y por eso descubrió por necesidad la belleza del fondo de papel continuo. Sin dudar de la sinceridad de Penn, hay que recordar que la solución tradicional para ese problema, si es que era un problema, era aceptar el anacronismo como aliado

▷ creativo y fotografiar a la modelo en trajes de noche junto a un caballo, en una especie de matadero, como había hecho Steichen; o sentarla en una carretilla surrealista, como hizo Man Ray. Beaton escribió años más tarde que los fotógrafos de modas de los años treinta se habían permitido a sí mismos un «gran desorden en el estilo».

La economía y concentración de las fotografías de moda de Penn reflejaban su trabajo como retratista. En contraste con el estilo de revista que prevaleció hacia 1950, sus retratos están libres de referencias al trabajo del sujeto o su ambiente habitual. En muchos de los primeros retratos de Penn hay una insistente presencia del estudio: se nos permite ver los cables eléctricos o las esquinas del telón de fondo, y sentir la impersonalidad y convencionalidad de la luz del norte (real o añadida) iluminando al sujeto de la foto como había iluminado a miles de ellos anteriormente. Hay una insinuación de pobreza en el estudio. En los suelos se ven huellas de sesiones de retratos anteriores, y la sombra alfombra gris, que hábilmente cubre mesitas de café y cajas de bebidas, está deshilachada en los bordes. El estudio se presenta como el taller funcional de un artesano honesto que evidentemente desconoce los requisitos de la elegancia.

El alma del retratado

Penn nunca ha variado su primera idea en cuanto al retrato; únicamente ha simplificado lo que al principio parecía casi irreductiblemente simple, de forma que en los últimos años

cincuenta incluso el anónimo estudio desaparece, y no queda ambiente en absoluto; solamente una conversación sin palabras entre el fotógrafo y su sujeto. Si los dos están atentos y dispuestos a aceptar el riesgo de un fracaso humillante, y si tienen suerte, su colaboración puede producir unas fotografías que parecen tocar el alma del retratado.

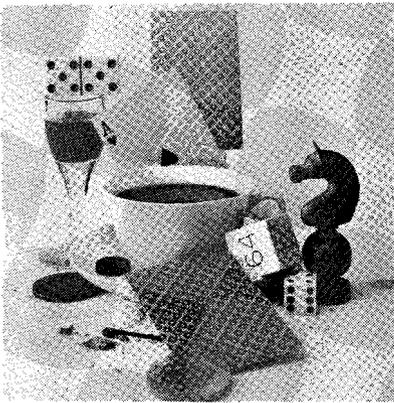
Los primeros diez o quince años posteriores a la guerra fueron quizá la época más satisfactoria para Penn, en términos de su trabajo público. Es cierto que al principal fotógrafo de *Vogue* se le permitía una gran libertad y se le daba un generoso apoyo. Si Penn deseaba fotografiar a la gente de un lugar tan remoto que sólo podía localizarse con la ayuda de un detallado mapa, Alexander Liberman hacía posible ese deseo, y se organizaba rápido y eficazmente un equipo para garantizar que el proyecto no fracasara por falta de camellos o de traductores suficientemente buenos. Y Liberman no abrumaba al fotógrafo con largas listas de requisitos, de guiones de tomas, número calculado de páginas a cubrir o cosas por el estilo.

Con el declive y muerte final de la alta costura, Penn encontró un sustituto en la búsqueda, aún más apasionada y costosa, del estilo que había sobrevivido en los rincones del mundo que no estaban todavía completamente absorbidos por Occidente. Primero en Perú y luego en Africa Occidental, Nepal, Marruecos y Nueva Guinea, Penn fotografiaba a gentes que no habían aprendido todavía a dejarse avergonzar por el arte de adornarse.

La mayoría de los fotógrafos, aun cuando no sean antropólo-



Bodegón con alimentos. Nueva York, 1947. ©1947 (renovado 1975). The Condé Nast Publications Inc.



Juegos para después de la cena, Nueva York, 1947. ©1949 (renovado 1977).



Hombre con cara rosa. Nueva Guinea, 1970. ©1970.



Mujer con rosas (Lisa Fonsagrives-Penn). París, 1950. ©1950. Les Editions Condé Nast.

gos y etnólogos, prefieren fotografiar a gentes exóticas en el libre curso de sus vidas normales, en el ambiente que ellos han formado y que les ha formado a ellos. Característicamente, Penn renunció a las ganancias potenciales y al desorden del gran mundo, y en lugar de todo ello se llevó consigo su estudio insular y separado, su terreno, esperanzadoramente neutral. La audacia del intento no es por sí misma una defensa adecuada contra la acusación inevitable de que está sacando a sus sujetos del mundo real, con los problemas que esto representa para ellos.

La acusación no parece tener respuesta. Penn no nos muestra ninguna de las circunstancias de las tribus de Nueva Guinea, ni nada de ese mundo que no sea su sentido del estilo. Penn se enfrenta a esta cuestión, fundamentalmente estética, con seriedad, habilidad y una precisa atención y admiración, pero sería ingenuo sugerir que su arte vaya a serles de mayor utilidad que le fue a María Antonieta el arte de Fragonard.

La relación de Penn con sus elegantes modelos de Perú, Dahomey, Nepal y demás podía representar, desde el punto de vista del fotógrafo, una desviación menos radical de lo que podríamos suponer. Cuando trabajaba con modelos corrientes de alta costura, es de suponer que no era preciso alcanzar una comprensión intelectual compartida del problema. La comunicación que se precisaba debía ser más parecida a la que basta para bailar.

Casi treinta años después de su primera colección en París, Penn volvió a la alta costura para producir un libro de fotografías perfectamente concebidas

y exquisitamente realizadas, *Inventivos Vestidos de París*, que describe cuarenta y ocho vestidos creados entre el final de la década eduardiana y el comienzo de la segunda guerra mundial. En las fotografías de Penn los vestidos están sobre maniqués de plástico que con su paciencia y quietud perfectas ayudan al fotógrafo en la descripción de su tema, que no es el de la belleza y encanto evanescente de mujeres concretas, sino el del arte de la alta costura. La quieta perfección de las fotografías parece una elegía al pasado del que son memoria.

Serie de desnudos

En 1949, Penn comenzó una serie de desnudos, para los cuales pronto recurrió a la modelo tradicional de escuelas de bellas artes, una mujer ya hecha, cuyo cuerpo tiene un peso tangible y sus volúmenes están moldeados complejamente por pliegues y bolsas de carnes abundantes.

No hay desnudos iguales a éstos en toda la historia de la fotografía; no obstante, empujan a compararlos con los magníficos desnudos de Bill Brandt, que los empezó más o menos al mismo tiempo. Podría decirse de estas dos series que su intención está dirigida no hacia un objetivo de perfección, como en los desnudos de Edward Weston de veinte años atrás, sino hacia la expresión de una idea erótica.

Los más radicales desnudos de Penn, aunque no menos totalmente resueltos, retienen restos de una primitiva vitalidad anímica y hacen pensar en demonios. Estos desnudos también representan el primer e intenso esfuerzo de Penn por

revisar y ampliar el vocabulario técnico de la fotografía moderna. Las copias presentaban un tosco exceso de exposición, y luego se blanqueaban y se volvían a revelar. De esta manera se podía sustraer tono (la copia se hacía más clara) no en proporción a los valores de negativo, sino de igual manera en todas las áreas de la escala gris.

Durante todos esos años, entre los proyectos editoriales públicos, los experimentos privados y los retratos de los famosos o fascinantes, Penn hizo lo que hacen los fotógrafos comerciales de éxito: fotografías publicitarias de perfumes, paquetes de flanes instantáneos, cosméticos, automóviles, zapatos, camisetas de confección y muchos otros productos vendibles.

Muchas de estas fotografías son perfectas, dentro de los estrechos márgenes que les son asignados, y algunas han proporcionado un verdadero placer estético; pero hemos de admitir que la mayoría son menos interesantes que las fotografías anteriores. Penn ha seguido haciendo fotografías de modas, fotos que dan noticia del mundo de la moda. Como suposición al azar, es posible que haya publicado cinco mil de estas fotografías.

En el trabajo de la moda de Penn lo que parece notable es la frecuencia de su éxito en convertir previsible desastres en victorias artísticas. Piénsese en las posibilidades de éxito artístico que tiene el hacer un primer plano en color de la boca abierta de una mujer pintándose los labios o de otra mujer mientras se coloca una lente de contacto.

Irving Penn ha hecho sus más conocidas fotos, y muchas de las mejores, en un mundo

profesional que, en gran medida, ha mantenido secretamente una idea determinista de su propia obra, que ha creído que el contenido de esa obra es el producto de fuerzas del mercado, 'gestalt' cultural, tecnología de la comunicación, y tarifas postales de segunda clase, y que los artistas, escritores y editores cuyos nombres se publican como creadores de las revistas son, de hecho, sus únicos estilistas.

Esta secreta percepción es probablemente no más verdadera para los creadores de revistas que para los políticos, o arquitectos, o banqueros, y es menos verdadera para aquellos de mayor talento, energía, disciplina y voluntad, entre los que Penn es conocido.

Su autodisciplina y autosuficiencia son legendarias. A los 77 años su poder no parece haber disminuido y su intimidad parece intacta, y podemos esperar que su trabajo siga sorprendiéndonos y desafiándonos. Hasta ahora ha demostrado para la fotografía de nuestro tiempo lo que la mayoría de las artes tienen que volver a aprender en casi todas las épocas: que lo que aparentemente es trivial puede ser redimido por el rigor artístico; que un vocabulario sencillo es el más exigente.

Las privadas, tozudas y artísticas intuiciones de Penn han cambiado nuestro sentido del contenido del mundo. Su obra esencial es espartana en su rigor, en su devoción a la sobria elegancia de la claridad, en las altas exigencias que nos plantea en cuanto a prestancia, gracia, estilo y la definición de nuestro propio yo. Hemos fracasado en el cumplimiento de esas exigencias —naturalmente—, pero no las olvidaremos. ■

Ciclo del 6 al 20 de mayo

«MUSICA NORTEAMERICANA DEL SIGLO XX»

- Actuarán el LIM y el conjunto neoyorquino Musicians' Accord

La Fundación Juan March ha programado para el mes de mayo un Ciclo dedicado a la Música Norteamericana del siglo XX, en tres conciertos que ofrecerán el grupo LIM (Laboratorio de Interpretación Musical), el día 6, y el conjunto norteamericano Musicians' Accord, los días 13 y 20. En total se interpretarán obras de 18 compositores norteamericanos. En páginas siguientes se reproduce la Introducción general que ha escrito el crítico musical Tomás Marco para el folleto-programa del ciclo, así como algunos datos biográficos de los dos grupos intérpretes.

Programa del ciclo (*)

- Miércoles 6 de mayo:

Laboratorio de Interpretación Musical (LIM)

Elliott Carter: «Esprit rude/Esprit doux»; Charles E. Ives: «Largo»; Earle Brown: «...from Folio and Four Systems»; John Cage: «Sonata»; Christian Wolff: «For 1, 2 or 3 people»; y William Hellermann: «Round and about».

- Miércoles 13 de mayo:

Musicians' Accord

John Cage: «Perilous night»; Philip Rosenberg: «Intrada for Clarinet and Electronic sounds»; Jon Deak: «Metaphore»; Hayes Biggs: «Ave formosissima»; Arthur Kreiger: «Fantasy for piano and electronic tape»; Laura Kaminsky: «Just here, sitting now»; Robert Dick: «After-light»; y John Cage: «Living room music».

- Miércoles 20 de mayo:

Musicians' Accord

Miriam Gideon: «Fantasy on a Javanese motive»; Joel Feigin: «First tragedy»; Sheila Silver: «Fantasy quasi theme and variation»; Wade Matthews: «A Dios rogando y con el mazo dando»; Richard Kassel: «Tree songs»; Amy Rubin: «Journey»; y Charles Ives: «Canciones».

(*) Todos los conciertos del ciclo darán comienzo a las 19,30 horas. Entrada libre. Asientos limitados.

LA VANGUARDIA MUSICAL EN LOS ESTADOS UNIDOS

Para un observador externo, la principal característica de la vida musical norteamericana sería la rapidez con que se ha convertido de un gran importador de música desde Europa en un no menos importante exportador. Ello creo que queda clarísimo en el terreno de las orquestas, los intérpretes o la enseñanza musical. Antaño, una gira de una orquesta europea en los Estados Unidos era un acontecimiento. Hoy, según cuál, lo sigue siendo, pero el fenómeno nuevo es que en Europa se espera con impaciencia las apariciones de la Chicago Symphony, la New York Philharmonic y otras muchas formaciones norteamericanas.

Igualmente, hasta la Segunda Guerra mundial, la importación de directores y solistas desde Europa era masiva. Hoy también sigue apareciendo, pero la corriente contraria cada vez resulta más evidente en las orquestas, óperas y salas de concierto de Europa. Se podrá decir que este movimiento, que por lo demás se puede ver también en la literatura y en las artes plásticas, coincide con el creciente papel social, técnico y económico de los Estados Unidos en el panorama mundial. Algo que se hace absoluto a partir de la segunda gran guerra. Naturalmente. ¿O es que acaso nuestro llamado Siglo de Oro, el de nuestra mejor pintura, música y literatura no coincide con la expansión de España como nación? ¿O es que Shakespeare y la poesía y música isabelinas no tienen que ver con el más brillante momento inglés?, etc.

Evidentemente, las condiciones sociales y económicas acaban por definir todo un panorama cultural. Claro que individualidades pueden surgir siempre, y más en un país como el nuestro que puede producir un Goya en plena decadencia de Carlos IV y Fernando VII, un Picasso errante por esos mundos o una buena escuela de composición actual en plena crisis de las instituciones musicales. Pero la individualidad, por desgracia, no define todo un estado de cosas o un nivel medio de educación.

La vanguardia: Ives y Cage

Hoy se espera en Europa a orquestas y directores norteamericanos y los jóvenes artistas europeos sueñan con formarse en la Juilliard, el Curtis Institute o las muchas y buenas universidades norteamericanas. Y en la creación musical ocurre lo mismo. No podemos extendernos demasiado hacia el pasado, pero sí esbozar una evolución de la creación musical americana en el siglo XX. Si en el XIX artistas como Louis M. Gottchalk, Edward MacDowell, Horatio Parker o Charles T. Griffes son deudarios indudables de Europa, aunque algunos apunten algún americanismo episódico, a principios del XX un único compositor va a pegar el gran aldabonazo de la composición norteamericana: Charles Ives.

La figura de Ives es inmensa, no sólo para los Estados Unidos, sino para la música en general. Se trata, además, de un

▷ producto típicamente americano de la época: músico no profesional —aunque de sólida formación— que hace una brillante carrera en los seguros, donde se convierte casi en millonario y puede jubilarse muy joven. Entre tanto, compone incansablemente sin ánimo de estrenar, hasta el punto de que su obra no empezará a ser conocida hasta los años cuarenta. Una labor independiente y pionera en la que personalmente descubre cosas que otros músicos célebres harán poco antes o mucho después, desde ciertos rasgos del debussismo o la atonalidad, el collage y otros elementos, pero todo ello con una mentalidad ciertamente americana, que es la primera vez que se da en ese país.

Mientras Ives es casi un desconocido, otros nombres aparecerán con ideas norteamericanas en la composición. Algunos, muy conocidos universalmente, como Aaron Copland o Georges Gershwin; otros, creando un sinfonismo americano, como Roger Sessions, Roy Harris, Wallingford Riegger, Walter Piston, Virgil Thompson, etc. Sin embargo, la línea vanguardista de Ives da frutos inmediatos en compositores que le conocieron, especialmente en Henry Cowell, que sería su primer biógrafo y a quien se atribuye generalmente el descubrimiento de los pianos preparados y los clusters. También Carl Ruggles apunta hacia la vanguardia, pero ésta, en el período de entreguerras está dominada por el talento impar de un norteamericano de origen francés, el gran Edgar Varèse, el primero que trata de reflejar las novedades de un siglo XX eminentemente urbano.

En la siguiente generación hay también un músico secreto que sólo ha sido apreciado mu-

cho más tarde y que en España sigue siendo desconocido. Me refiero a Harry Partsch, investigador en el timbre y en los nuevos instrumentos. Coetáneos suyos como Elliot Carter o Gunther Schuller contribuirán al desarrollo de un sinfonismo americano de vanguardia. Con todo, el gran revulsivo de la música norteamericana se llama John Cage. Y también de la europea, ya que su presencia en el Viejo Continente a fines de los cincuenta pulverizó el serialismo integral. Incluso la atención prestada a Cage en Europa repercute en su influencia en Estados Unidos. Y éste es un fenómeno que se repite a veces —con Crumb también ha pasado—: el de música americana que vuelve a su país después de la experiencia europea, tal vez por la propia falta de vertebración de un país inmenso con muchos centros y universidades poco conectados entre sí.

Los años sesenta

La experiencia de Cage, y con él la de sus primeros colaboradores, Earle Brown, Morton Feldmann y Christian Wolff, domina el panorama compositivo americano de los años sesenta. Y a través de su colaboración con el pianista David Tudor, su influencia provoca otros fenómenos conectados con él. Así, la creación en Ann Arbor en los años sesenta del famoso Grupo One, que lanzará a Robert Ashley, David Behrman, Gordon Mumma y Alvin Lucier. Paralelamente, los primeros estudios electrónicos norteamericanos van creando una generación, a partir del estudio de la Columbia-Princeton, como la de Milton Babbitt, Mario Davidovsky, Vladimir Ussachevsky u Otto Luening, que más

tarde se ramificará hacia la composición con ordenador iniciada en Illinois por Lejaren Hiller y que culmina actualmente en el célebre programa de música con ordenador de la Universidad de Stanford.

Este panorama no excluye el que surjan algunos independientes con talento, como puedan ser Lukas Foss o, muy especialmente, Georges Crumb, quizá el músico más importante que ha producido Estados Unidos con independencia de la influencia cagiana.

La última oleada norteamericana es bien conocida, la de la escuela minimalista y repetitiva, que iniciara el hoy poco apreciado La Monte Young y que fue explotada en distintas direcciones por Steve Reich, Terry Riley y con singular éxito comercial por Phillip Glass.

Como panorama básico, lo anterior es válido aunque escueto. Sería imposible en los términos de una introducción apuntar más cosas. Quedan fuera escuelas enteras y centenares de nombres de cierto relieve. Pero debe tenerse en cuenta que los

Estados Unidos es un inmenso país con cientos de orquestas y decenas de universidades, que poseen importantes departamentos musicales con orquestas, conjuntos y estudios electrónicos donde se compone e interpreta continuamente. También debe tenerse en cuenta que los autores aquí citados llegan hasta los que se encaminan ya hacia los cincuenta años. Por consiguiente, quedan muchísimos jóvenes, algunos interpretados en estos conciertos, que en el futuro podrán cambiar notablemente un panorama compositivo que hoy es muy rico y variado y que, desde Charles Ives, es también autónomo. Entiéndase bien: la música pertenece a la cultura occidental o a la universal y va más allá de las nacionalidades e incluso de los continentes en sus líneas estéticas y técnicas, pero hay un estilo americano, como lo hay francés, japonés y español, dentro de un área común de preocupaciones. Este estilo, que ha influido en el de otros países y también se ha nutrido de ellos, es el que estos conciertos presentan.

LOS INTERPRETES

El LIM (Laboratorio de Interpretación Musical) se dio a conocer en 1975 en el Instituto Alemán de Madrid y ha actuado en varias ocasiones en la Fundación Juan March y en otros centros culturales de Madrid. La gama de posibilidades interpretativas del LIM va desde la tradicional música de cámara hasta los más avanzados experimentos de la electrónica o de los instrumentos convencionales.

En esta ocasión el LIM estará compuesto por **Antonio Arias** (flauta), **Jesús Villa Rojo** (clarinete), **Francisco Martín** (violín), **Belén Aguirre** (violonchelo) y **Luis Rego** (piano).

MUSICIANS' ACCORD se fundó en Nueva York en 1980 con el propósito de difundir la música contemporánea a través de conciertos y desde la enseñanza. Actúa en el Carnegie Recital Hall, Symphony Space y Merking Hall, así como en centros culturales, iglesias y otros ámbitos donde se cultiva el arte y la música de vanguardia. Desde 1984, el grupo reside en el City College de Nueva York.

Componen el conjunto **Kathleen Nester** (flauta), **Sheldon Berkowitz** (clarinete), **David Runnion** (violonchelo), **Christine Schadeberg** (soprano), **Elizabeth Rodgers** y **Amy Rubin** (piano). ■

ESTRENO DE LA VI TRIBUNA DE JOVENES COMPOSITORES

■ Concierto del Grupo Círculo con las ocho obras seleccionadas

El 27 de mayo, en un concierto que se celebrará en la Fundación Juan March, se estrenarán las ocho obras seleccionadas en la VI Tribuna de Jóvenes Compositores, que esta institución convoca anualmente desde 1981 para músicos españoles que no hayan cumplido 30 años el 31 de diciembre del año en que se hacen públicas las bases. Las piezas serán interpretadas por el **Grupo Círculo**, que dirige **José Luis Temes**, y por la soprano **María José Sánchez** y el barítono **Luis Alvarez**.

Los nombres de los autores y los títulos de las obras son los siguientes: **Enrique Macías Alonso**, «Morgengesang II»; **Jesús Rueda Azcuaga**, «Yam»; **Albert Llanas Rich**, «BXR6»; **Carlos Pablo Galán Bueno**, «Veintiuno, Op. 21»; **Antonio Flores Muñoz**, «Soledad sucesiva»; **Enrique Muñoz Rubio**, «Trío para flauta, viola y guitarra»; **Xoan A. Viaño Martínez**, «Preludio y postludio a Cabalum»; y **Josep Oriol Graus**, «Sense tu».

A esta VI Tribuna se han presentado 29 obras, y de entre ellas el Comité de Lectura, compuesto por **Cristóbal Halffter**, **Antón Larrauri** y **Manuel Castillo**, seleccionó las ocho.

En esta ocasión se han presentado el mismo número de obras que el año pasado, observándose un incremento a lo largo de todas estas ediciones pasadas. Así, en 1981 se presentaron 19 obras; a la II Tribuna concurren 16; a la III, 26; a la IV, 22; y 29 a la V y VI.

Dirigida a jóvenes músicos, independientemente de su titulación académica, en esta VI Tribuna todos los seleccionados tienen experiencia en composición y muchos de ellos se dedican además a la enseñanza. El autor más joven es **Carlos Pablo Galán Bueno** (Madrid, 1963), y los de más edad, **Albert Llanas**, **Enrique Muñoz** y **Josep Oriol**, nacidos todos ellos en 1957.

Tal como se indica en las bases, las composiciones musicales optantes a la Tribuna de la Fundación Juan March deben atenerse a una plantilla instrumental o vocal constituida, como máximo, por una voz, un piano, dos violines, una viola, un violonchelo, un contrabajo, una flauta, un clarinete, un oboe, un fagot, una trompa y percusión (un intérprete), magnetófono o sintetizador (un intérprete) y un instrumento (o voz) a elegir por el compositor.

El día del estreno se procederá a grabar en casete las obras escogidas, con las que se realizará una edición no venal, que se distribuye entre los autores, críticos especializados e instituciones musicales. Además se realiza una edición facsímil de 400 ejemplares, no venal igualmente, con las ocho partituras. Todo este material se conserva, a disposición del público interesado en su consulta, en el Centro de Documentación de la Música Española Contemporánea, que depende de la Fundación y que se encuentra en la Biblioteca de dicha institución.

CELEBRADA UNA NUEVA SESION DEL «AULA DE REESTRENOS»

Obras de Falla, Cassadó, Brotons, Mompou y Roig-Francolí componían el concierto de violonchelo y piano que se celebró en la Fundación Juan March el 4 de marzo en una nueva sesión de su «Aula de Reestrenos», iniciativa que a través de su Centro de Documentación de la Música Española Contemporánea puso en marcha la Fundación en diciembre de 1986. En esta ocasión los intérpretes fueron **Luis Miguel Correa** y **Susana Marín**.

La idea de estos conciertos es la de poder oír obras de compositores españoles de nuestro siglo que, por las razones que fuere, no son fácilmente escuchables. A veces pasan tantos años desde que se produjo —si es el caso— el estreno de la obra, que ésta queda prácticamente «desaparecida». Si las piezas, al menos, se editan o graban, es posible estudiarlas y no perderlas, de esta manera, definitivamente.

Con todo, el «Aula de Reestrenos» no desea reducirse solamente a la reposición de obras más o menos antiguas; quiere ser también un marco en el que se presenten por vez primera en

Madrid composiciones recientes ya estrenadas en otros lugares.

Todas las obras escuchadas en este concierto forman parte de los fondos del citado Centro de Documentación. En el concierto se reunieron obras, como las de Falla, muy antiguas y que sólo recientemente han sido editadas, con otras más modernas, como las piezas de Salvador Brotons (1959) o Roig-Francolí (1953), alternando con una obra reciente de Federico Mompou o una de los años veinte del músico fallecido Gaspar Cassadó.

Luis Miguel Correa nació en Madrid en 1956 y ha estudiado en el Conservatorio de Madrid y en Estados Unidos, Francia y Alemania, siendo en este último país maestro en la «Jugendmusikschule» de Heiersheim y miembro del «Raphael Quartett»; ha actuado como violonchelo solista de la Orquesta «Ciudad de Valladolid» y actualmente es miembro de la Orquesta de Cámara Reina Sofía.

Susana Marín estudió en Madrid con Pedro Espinosa, en Varsovia con Nowacki y Wilkomirska y en Londres con Louis Kentner; es profesora de piano en el Conservatorio de San Lorenzo de El Escorial.



«CONCIERTOS DE MEDIODÍA», EN MAYO

Guitarra, música coral, piano, y dúo de flauta y piano son las modalidades de los «Conciertos de Mediodía» correspondientes al mes de mayo y que tienen lugar en la Fundación Juan March cada lunes, a las doce horas. La entrada es libre y se permite el acceso o salida de los mismos en los intervalos entre las distintas piezas.

Lunes 4

RECITAL DE GUITARRAS, por **Gustavo Russo** y **Eduardo Baranzano**.

Obras de Scheidler, Sor, Debussy, Ginastera, Milhaud, Guarnieri, Pujol, Granados, Falla y anónimo.

Russo, argentino, y Baranzano, uruguayo, fueron becados por el Ministerio de Asuntos Exteriores de España para participar en el Curso Internacional de Música Española en Santiago de Compostela en 1985. Están radicados en Madrid.

Lunes 18

RECITAL DE PIANO, por **Zulema Marín**.

Obras de Beethoven, Tauriello, Granados y Chopin.

Zulema Marín es argentina e inició en su país sus estudios en el Conservatorio Nacional de Música. Obtuvo por concurso dos becas, una de la Embajada de España para asistir al VI Curso Internacional de Música, y otra del Mozarteum Argentino para un curso de perfeccionamiento con el pianista italiano Sergio Lorenzi.

Lunes 11

MUSICAL CORAL, por el **Coro Iberoamericano «El Dorado»**. Obras de canciones populares gallego, vasco y de diversos países americanos.

El Coro Iberoamericano «El Dorado», agrupación mixta de carácter amateur, fue creado en abril de 1983 por el músico colombiano, establecido en España, Fernando León Estrada Garzón, con el fin de cultivar y difundir el género coral de la música iberoamericana.

Lunes 25

RECITAL PARA FLAUTA Y PIANO, por **José Oliver** (flauta) y **Agustín Serrano** (piano).

Obras de A. Jolivet, J. S. Bach, E. Bozza, A. Vivaldi y J. Menéndez.

José Oliver es profesor de flauta-flautín de la ONE y forma parte del quinteto de viento «Mediterráneo». Agustín Serrano es profesor de piano del Conservatorio de Madrid y actúa como solista con la Orquesta Sinfónica de Madrid y con la ONE.

«SIGLOS DE ORO: LA LITERATURA PASTORIL»

■ Conferencias de Francisco López Estrada

Sobre el tema «Siglos de Oro: la literatura pastoril», Francisco López Estrada, profesor emérito de Literatura Española de la Universidad Complutense, impartió en la Fundación Juan March, del 24 de febrero al 5 de marzo pasados, un ciclo de conferencias, en el que analizó la función desempeñada por la literatura pastoril en el curso de la historia literaria española, tratando de «superar la pesada losa de la crítica negativa acumulada sobre este género».

Ofrecemos seguidamente un extracto del ciclo.

Con el término de *literatura pastoril* señalamos un grupo de obras que tienen al pastor como al personaje decisivo de las mismas. Pero el pastor, como personaje creador de coherencia literaria, tuvo tanta fortuna en tantas literaturas, que no cabe establecer una sola entidad genérica que sea satisfactoria para una sola periodización. En torno del pastor se reúne un macrosistema que se subdivide en sistemas, según las determinadas vías de la expresión literaria (lírica, teatro, novela, etc.), que, a su vez, se reúnen en sistemas definidos a los que llamamos grupos genéricos (égloga, libro de pastores, etcétera).

La causa fundamental de esta variedad de la figura del pastor en la literatura obedece, en principio, a que el pastor fue un oficio común en el período primitivo de las diversas socie-



FRANCISCO LOPEZ ESTRADA es profesor emérito de Literatura Española en la Facultad de Filología de la Universidad Complutense y académico de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras. Vicepresidente de la Asociación Internacional de Hispanistas. Sus estudios se refieren, principalmente, a la Edad Media y a los Siglos de Oro de la literatura española. Es autor, entre otros libros, de «Introducción a la literatura medieval española» e «Historia de los libros de pastores» (vol. I, 1974).

dades que se sucedieron en la historia, y su consideración como figura literaria fue posible en muchas partes y en circunstancias históricas muy diversas. El pastor aparece como personaje propio del canto lírico, del diálogo, de la literatura dramática en sus formas cómica y trágico-cómica, de la narración propia de las formas folklóricas (cuento) y artísticas (novela).

Dentro de la tradición antigua que afluye a la literatura pastoril europea (y, por tanto, a la española) figuran en cabeza los griegos: el que fijó un grado determinado de la literatura pastoril fue Teócrito (s.III a.J.C.), quien estableció el grupo de los *Idilios*. Pero la obra que constituye el punto de partida indiscutible de la literatura pastoril europea fue la que conocemos con el título de *Bucólicas*, escrita por Virgilio entre los años 42 y 39 a.J.C. Es éste un caso decisivo en la literatura europea, que se ramifica en un árbol de sucesiones en tiempo y espacio. Así, para la clerecía medieval Virgilio, en su conjunto, es el autor que reúne los mejores ejemplos de la diversidad literaria establecida en tres géneros o estilos diferentes. La Poética medieval, en su función sistematizadora, ordenó los estilos en tres cauces definitivos: el elevado (la *Ilíada*), propio de las personas nobles; el medio (las *Geórgicas*), propio de los que cultivan la tierra; y el humilde (las *Bucólicas*), propio de la vida pastoril.

Los orígenes lejanos: Juan del Enzina

Sobrepasando el cultivo de la clerecía, la vía abierta por los *studia humanitatis*, gracias sobre todo a Petrarca, la égloga latina se convirtió en un grupo genérico característico de la literatura europea desde 1300 a 1700. En España hizo la «traslación» de las *Bucólicas* Juan del Enzina (1468-1529), y apareció impresa en su *Cancionero* de 1496, dedicada a los Reyes Católicos, al igual que poco antes, en 1492, Nebrija había ofrecido a Doña Isabel su *Gramática* de la lengua vulgar.

También este río caudaloso de literatura pastoril que corre desde la Antigüedad clásica pudo confluir con la otra vía fundamental de la cultura europea medieval: la que procede de la Biblia. La importancia del pastor en la vida del pueblo judío hizo que su consideración se alzase hasta la condición de gobernante, apoyándose en la comparación del pueblo de Dios como rebaño y el pastor como el que conduce hacia la salvación terrena o divina.

Junto a esta corriente literal, siempre hubo conciencia de que desde el origen de los pueblos aparece una poesía oral de los pastores. El pastor es la figura social predominante en un primer período del proceso de la humanidad. La edad pastoril o primera es una edad de oro, en una perdida época de felicidad que luego se evocaría con nostalgia. En último término, algunos de los alegatos de los actuales ecologistas son como ecos de estas soterradas voces: el rechazo de los avances de la civilización en favor de las formas de vida primitiva, para conservar la naturaleza en la pureza con que la encontramos en la literatura pastoril.

El oficio del pastor resulta, además, propicio para el canto: le sobra tiempo y el ocio es compatible con la guarda del ganado. La confluencia está en componer e interpretar por la vía oral a través del folklore y componer y escribir por la vía de la letra. La literatura española supo establecer esa confluencia y adaptar las canciones de los pastores para su conservación por la letra. Resultan joyas poéticas cuando se glosan en los Cancioneros de los Siglos de Oro o se interpretan en el teatro o penetran en las diversas

Fundación Juan March
CURSOS UNIVERSITARIOS 1986/87

Siglos de oro:
La literatura pastoril

FRANCISCO LÓPEZ ESTRADA



FEBRERO 1987
Martes, 24
LOS ORIGENES LEJANOS. JUAN DEL ENZINA
Jueves, 26
LOS ORIGENES CERCANOS. GARCILASO

MARZO 1987
Martes, 3
LA CONSTITUCIÓN DEL NUEVO GÉNERO.
MONTMAYOR
Jueves, 5
LOS LIBROS DE PASTORES DE LOPE Y CERVANTES

Todos los cursos tendrán lugar a las 19.00 horas en el Salón de Actos de la Fundación Juan March.
Cursada: 77. 2020a Madrid. Entrada libre.

especies de la narración de la época.

Una vía que conduce a un uso intenso de la figura del pastor procede del teatro medieval. La escenificación del Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo se repitió en todo el ámbito de la Europa clerical de Occidente y ha llegado a constituir un episodio general y reiterado que llega hasta nuestros días (belenes). Los pastores actúan como testigos, los primeros que conocen la Verdad anunciada. Pero cuando la teatralidad va imponiéndose, habrá un reparto de papeles en las representaciones religiosas procedentes de la tradición medieval: los Magos de Oriente pasaron a Reyes, a representar el poder y la ciencia, y los pastores recu-

peraron su función cómica, la enorme fuerza de la risa procedente de la simpleza, bobería o malicia.

El resultado de la versión de las Bucólicas de Enzina, las églogas de Navidad y su derivación hacia las profanas tienen como protagonistas a los pastores. En la conjunción que establece Enzina se anuncia ya el teatro pastoril, en sus manifestaciones religiosa y profana. Más adelante, cuando se constituye la comedia española, el pastor resulta ser un personaje válido para muchas funciones.

Los orígenes cercanos: Garcilaso

Garcilaso de la Vega (1503-1536) es uno de los grandes poetas conocido de todos como cabeza del Renacimiento español. Cronológicamente, su vida corre casi paralela a la de Juan del Enzina, pero a Garcilaso le caracteriza el escaso uso que hizo de las formas de tradición medieval y su empeño en obtener la naturalización de las formas, que tomó de los italianos.

Garcilaso prosigue y asegura, ya para siempre, la significación de una obra en la que intervienen pastores, valiéndose para ello del caudal literario que recibe de la égloga moderna en latín y en italiano. Formalmente, la diferencia básica con la obra de Enzina es que Garcilaso usa las nuevas estrofas y versos que proceden de Italia. Aparece en las églogas de Garcilaso una inclinación por la presentación teatral, que procede de la maestría de Virgilio. Aunque hoy con frecuencia las églogas de Garcilaso suelen entenderse como más propias para la lectura personal y aun ínti-

▷ ma, sin embargo, también pudieron representarse en las fiestas de las cortes señoriales y aun en las reuniones de los hidalgos de las pequeñas ciudades y pueblos de España. Los pastores se expresan mediante monólogos y diálogos para una posible interpretación teatral; hay representación en el sentido de trasladar de la persona real al personaje el contenido de la obra. La égloga es una vía de libertad, al mismo tiempo que un disfraz. El caballero Garcilaso puede ser Salicio y Nemoroso. El «disfraz», como se le ha llamado, es un convencionalismo aceptado por todos y que el compromiso social convierte en verdad artística. Esto que a nosotros, como biznietos del Romanticismo, puede parecer un procedimiento negativo, no lo era para los contemporáneos de Garcilaso. Aunque resulte paradoja, este disfraz pastoril es un medio para expresar la intimidad.

El cometido fundamental de Garcilaso fue dar arraigo de un golpe, y en forma magistral, a este género de poesía pastoril en la lengua castellana de condición noble, y esto lo hizo españolizando al mismo tiempo el prestigio de la poesía lírica de Petrarca. A Garcilaso se debe el gran logro de afirmar para siempre el endecasílabo (y su acompañante, el heptasílabo) en la lengua española, y en conjunción, las formas estróficas flexibles y propicias para los diversos contenidos. Garcilaso es la equivalencia de Virgilio por cuanto, aun siendo su obra reducida, encabeza en este caso el arraigo definitivo de la égloga en la lengua vulgar castellana, el español en vías de universalidad. Gracias a este arraigo de la égloga que realizó, el

pastor pudo mantenerse firme como personaje literario en las formas nuevas del Renacimiento y aun entremeterse en las viejas de la tradición medieval, pero aún vivas, y ampliar el Romancero nuevo con el grupo de los romances pastoriles artísticos, que ensancharía más y más su prestigio.

Todas las modalidades que hemos visto del macrosistema pastoril tienen en común que son formas en verso. El lenguaje ha de poseer el más intenso grado armonioso y rítmico posible. Ello puede lograrse, bien aplicando sobre la palabra oral el artificio de la música, bien empleando el verso más adecuado para realzar esta intención de armonía. Así la obra se escribe en una tensión de *palabra-canto*, que se considera de orden natural. El verso resulta el mejor medio expositivo para el conjunto y la palabra *canto* resulta la forma más idónea para la comunicación pastoril.

¿De qué manera la prosa pudo entrar en relación con el sistema macropastoril, tan pre-dispuesto por su naturaleza misma al uso del verso? Existe en esta literatura un germen de narratividad propicio para su desarrollo. A veces es muy reducido, pues sólo actúa un personaje y apenas se mueve de un lugar. Pero el mismo curso de lo que dice ese único pastor en su sucesión comunicativa irá estableciendo la situación e integrando la condición pastoril; otras veces son varios los pastores, se van creando episodios que se relacionan en una trama. Al final del proceso nos encontramos con que la prosa literaria es el medio más adecuado para la expresión de esta modalidad de la literatura pastoril.

La *Arcadia*, de Jacobo Sannazaro (1458-1530), es otra obra fundamental en esta historia literaria. Sannazaro quiere formar una obra en la que se recogan los hilos dispersos de la tradición escrita de la literatura pastoril para formar con ellos una nueva trama de la misma naturaleza, pero mixta: una parte, la narrativa, está en prosa y, sucesivamente, otra, alternando con ella, está en verso. La obra de Sannazaro implicó una novedad en la presentación del material pastoril. La *Arcadia* adquiriría pronto en Europa, y por consiguiente también en España, la consideración de libro ejemplar. Será como una reserva, abundantemente utilizada, de tópicos y lugares comunes pastoriles.

Algunos aspectos de esta materia pastoril obtuvieron también forma literaria en los diálogos, un género poético notablemente cultivado en los comienzos del Renacimiento español. El pastor se diversifica en un gran número de caracteres: por de pronto, crecen los personajes femeninos y hay pastores y pastoras; los hay enamorados y desamorados, alegres y tristes, jóvenes y viejos, pacíficos e inquietos..., filósofos y bobos... Un pastor filósofo es lo más opuesto que cabe a un pastor rústico. El ocio es la condición propicia para la meditación. El pastor, personaje de la profanidad literaria, se empareja con el ermitaño que vive en el retiro contemplativo, es un personaje con una gran capacidad crítica e innovadora.

Si con Garcilaso el pastor pasó a ser representación del cortesano más elegante y sutil, con los coloquios pastoriles en prosa encontramos el caso de considerar críticamente la vida

de la Corte (en general, de la ciudad) desde un punto de vista filosófico y moral; esto ocurre con un fundamento religioso de orden moral, pero con una formulación que corresponde a la literatura de la calle, no de la iglesia. A pesar de que esta literatura de los diálogos, que de algún modo enlaza con el activo pensamiento erasmista, va perdiéndose después de 1530, o pasa a tratar otras cuestiones menos críticas, el pastor, como personaje literario, proseguiría por otros derroteros hacia nuevas formas genéricas.

La constitución del nuevo género: Montemayor

Sannazaro no fue el autor decisivo que abrió un nuevo grupo poético en el desarrollo del macrosistema pastoril europeo, sobre todo en relación con lo que era la gran novedad de la literatura moderna: la aparición y desarrollo de la novela. Otra constitución literaria, los *libros de pastores* sí fueron un cauce nuevo para la materia pastoril, tuvieron una extraordinaria fortuna desde 1559 hasta las primeras décadas del siglo XVII, y se salieron, además, del ámbito español para constituir una moda europea.

Los libros de pastores son una obra extensa, que requiere una complejidad argumental conveniente para desarrollar una narración prolongada. La obra que fijó en principio las condiciones genéricas de los libros de pastores fue la *Diana*, de Jorge de Montemayor (h.1520-h.1560), un portugués que sirvió en las Cortes castellanas y que escribió casi toda su obra en español. Montemayor se movió en el ámbito de los círculos nobles,

▷ en los que se promovía un orden de espiritualidad civil que acabó por resultar sospechoso. El promovía una religiosidad espiritual, en cierto modo personal, dentro de la ortodoxia. Sombras de erasmismo y de relación con la inquietud de los conversos se han querido encontrar en sus obras, y parece que eran más bien reflejo de la situación fluida que precedió al rigor de la Contrarreforma, cuando aún se confundían los propósitos de la reforma católica promovida por algunos españoles con las noticias de posiciones que iban siendo cada vez más radicales, procedentes de otras naciones.

Montemayor fue más allá de la obra de Sannazaro. En la *Arcadia* italiana, su autor reúne lo que puede denominarse una pastoral «cósmica», armonizando una considerable suma de elementos que procedían de la tradición pastoril antigua y europea, interpretándolos con un criterio pasivo. Montemayor opera más con la invención y proyecta el material pastoril con un criterio activo, es decir, dentro del cauce de una narración en el camino hacia la gran novela europea. No era su *Diana* una «novella» a la manera italiana, según el modelo asegurado por Boccaccio, sino algo diferente y más complejo, en la misma línea discursiva, pero más allá. La *Diana* es una de las primeras experiencias de la novela europea. Es una de las vías de la aparición de la tercera situación que llamamos *prosa poética*.

Por medio de la *Diana* y de los otros libros que siguieron, los lectores, dejando de lado el anzuelo de la clave biográfica, se entregaron a la lectura de estas obras por otros muchos

motivos. Lo que se había impuesto era un nuevo orden literario que abría otros rumbos a la literatura hacia un público mayoritario. Y esto se debió a la peculiar progresión de la narratividad: la trama argumental de la obra se hace más compleja. Crece el número de pastores y con ellos la intriga suspende al lector. En los campos pastoriles, identificados con topónimos españoles, los pastores se reúnen con personajes que proceden de las ciudades. Montemayor establece en la *Diana* una urdimbre literaria, en la que se reúne prosa y verso, la tradición de la égloga y los recursos de la novela, la suspensión de los libros de aventuras y la prolijidad del sentimiento y los brillantes cuadros cortesanos. Con esta suma armónica logra un acierto que, situado en un medio determinado, escribiendo inicialmente para el grupo cortesano, alcanza en muy poco tiempo un asentimiento en el grupo mayoritario que impulsa la gran literatura de los Siglos de Oro: la hidalguía española.

Sobre todo, las mujeres leían las *Dianas*, porque en estos libros encontraban los principios del trato amoroso y el lenguaje que habían de usar en sus conversaciones con los galanes. Con estos libros de pastores se extiende lo que en la Edad Media y en el primer Renacimiento había sido sólo propio de las altas clases sociales: la educación espiritual de la mujer.

Hay otro hecho, a la vez literario y sociológico, que testimonia este éxito de los libros de pastores en los Siglos de Oro: las versiones a lo divino que obtuvieron. La Iglesia quiso aprovechar para su labor de adoctrinamiento esas formas tra-

dicionales, las canciones cuyas glosas estaban en boca de todos. Tenemos al monstruo de los ingenios, Lope de Vega, cuando escribió *Los pastores de Belén* (1612), versión pastoril de la niñez de Cristo. Y los estudios sobre los grandes escritores religiosos, Fray Luis de León y San Juan de la Cruz, nos obligan a presuponer que también les alcanzó a ellos la experiencia pastoril. Para que hayan podido escribirse versos de la tersura de las Canciones entre el Alma y el Esposo, de San Juan, suma altitud de la mística española, había sido necesario que la literatura pastoril en verso y en prosa precedente hubiese calado muy hondo en los más sensibles espíritus acogidos al retiro del convento, lo mismo que lo había hecho en tantos y tantos lectores y lectoras de las *Dianas* profanas y en los remedos de los libros a lo divino.

Los libros de pastores de Lope y Cervantes

Todas estas obras pastoriles, que hoy nos parecen textos monótonos por su insistencia en la reiteración de parecidos asuntos y formas en el argumento y en la expresión, fueron para la hidalguía española desde 1560, durante un siglo, libros entretenidos. Puede que la monotonía sea una apreciación nuestra, debido al inevitable distanciamiento histórico. Los personajes de los libros de pastores convertían el amor en un motivo de vida, proyectado en una convención literaria dentro de la obra y tan diverso como lo es la condición humana. Estamos con ello asegurando uno de los motivos fundamentales de la novela europea, que se está

comenzando a constituir. Y además, el efecto de estos libros cubre otros géneros literarios, y el más inmediato, en estas decenas críticas de 1560 a 1580, es el que produjo para que acabase de fijarse la comedia española, según el patrón que impuso Lope. Se trata de otro caso en que un público numeroso, ya mayoritario, apoya una especie literaria renovada.

La difusión del grupo queda así probada de una manera evidente y es un factor sustancial para entender el conjunto de la literatura de los Siglos de Oro, hasta ahora poco tenido en cuenta.

De los autores de libros de pastores, algunos son escritores circunstanciales de una sola obra, como es el caso de Lope de Vega y de Cervantes. Uno y otro aportaron su contribución a este grupo genérico, y ello indica que lo consideraron de categoría suficiente para su cultivo. La *Galatea*, de Cervantes, es de 1585 y es el primer libro que publica; y la *Arcadia* de Lope, de 1598. En la *Arcadia*, el pastor es reflejo condicionado del noble que se representa.

La *Galatea* fue el primer libro que publicó Cervantes; con él pretende darse a conocer por medio de un libro impreso, y escoge este género de obras, de entre la gran variedad de libros que llegaban a imprimirse. Es un libro muy elaborado, aprovechando los mejores recursos y pensando en ese público que leía con gran apetencia las *Dianas*. Es el caso inverso de Lope: el acertado tino de Cervantes está en el uso de la prosa. En el verso, Cervantes es un poeta discreto, de talante manierista. El intensifica la función de los elementos novelísticos, que busca en la experiencia

de los italianos, en Boccaccio y en Bandello. Ello implica la preferencia por la invención de una hábil narratividad de contenido ficticio y, en compensación, una reducción de la función del disfraz pastoril; con esto sigue ese camino hacia la novela moderna y, sobre todo, descubre un aspecto poco tratado: el signo trágico de los amores. Amor, que es testimonio de vida, es también vía hacia la muerte, y la sangre se derrama en los sucesos contados.

Cervantes publica la *Galatea* en 1585; luego vendrían en 1613 las *Novelas ejemplares*, y en 1605 y 1615, la obra con la que comienza la novela europea: el *Quijote*. La *Galatea* es así el aprendizaje en la narración de un no ya joven autor (cuando la escribe tiene 38 años). Pero no rompe los moldes establecidos por Montemayor. Acepta la verosimilitud de estos pastores que cuidan rebaños y saben de filosofía.

Para escribir el *Quijote* Cervantes acudió a un gran número de especies literarias que se funden dentro de la obra para crear esta nueva manera de la novela moderna, y una de ellas fue la especie pastoril en la variedad de sus manifestaciones. En el escrutinio de la librería de don Quijote se mencionan los libros pastoriles. Y en varios episodios, como el de las bodas de Camacho, o en la representación que de la égloga de Garcilaso iban a hacer unos hidalgos de aldea, está presente el tema pastoril. Dulcinea, la dama que don Quijote creó para sí como señora de su nueva vida caballeresca, recibió un nombre pastoril, pues obedece a la onomástica de esta especie literaria. Y, por otra parte, el episodio

más importante que demuestra la relevancia de la concepción pastoril implícita en el *Quijote* ocurre en la parte final, cuando a don Quijote, derrotado por el Caballero de la Blanca Luna, y de vuelta a la aldea para cumplir el retiro que éste le impuso, se le ocurre hacerse pastor.

Todo lo dicho en relación con la literatura española, referido a los autores y al público de la monarquía de los Austrias, con respecto a los libros de pastores, puede extenderse al resto de Europa. Las diferentes literaturas vernáculas habían desarrollado las varias especies literarias del macrosistema pastoril de una manera paralela.

Cabe preguntarse hoy por la causa de este triunfo que pudo subyacer en esta experiencia histórica. Hay una nota que se transmite por la vía de la poligénesis social que acompaña a la tradición literaria, y es la siguiente: en el macrosistema pastoril encontramos sucesivamente en Grecia, Roma y Europa que las obras pastoriles aparecen en sociedades maduras y que han llegado a una sazón cultural en un curso político triunfante. Entonces aparece en estas sociedades un signo de cansancio, de querer volver a las formas primitivas de la vida. Esto se manifiesta por el tópico de una «Edad de Oro» perdida, en que las gentes vivían felices en su sencillez patriarcal. La literatura pastoril representa un testimonio de este deseo de recuperar dicha edad idílica, sublimado por la vía literaria. Las gentes que viven en la trepidante época del Imperio español leen con gusto los libros pastoriles. La Edad de Oro nunca volverá, pero puede imaginarse. Es como una utopía en sentido inverso. ■

Revista crítica de libros

APARECE EL NUMERO 5 DE «SABER/Leer»

■ Trabajos de Ferrater Mora, García Olmedo, Querol, Alvar, Martínez Cachero, González de Cardedal y García-Sabell

En el número 5, correspondiente al mes de mayo, de la revista crítica de libros, «SABER/Leer», que con carácter mensual edita la Fundación Juan March, se incluyen trabajos que comentan libros recientemente aparecidos en el campo de la Filosofía, Ciencia, Música, Literatura, Teología e Historia, y que firman José Ferrater Mora, Francisco García Olmedo, Miguel Querol, Manuel Alvar, José María Martínez Cachero, Olegario González de Cardedal y Domingo García-Sabell.

Como es habitual en esta revista, cada artículo va ilustrado con fotografías o dibujos encargados ex profeso y que en esta ocasión son de Alberto Urdiales, Miguel Angel Pacheco, Tino Gatagán, Francisco Solé, Alfonso Ruano y Araceli Sanz.

José Ferrater Mora, profesor de Filosofía en Estados Unidos, titula su trabajo, con el que se abre la revista, «El principio antrópico», en el que se comenta el libro de los profesores John D. Barrow y Frank J. Tipler *The Anthropic Cosmological Principle*, que para Ferrater Mora es una voluminosa enciclopedia científica, en la que sus autores no han tenido la intención de inventariar todos los conocimientos, sino manipularlos con el fin de mostrar hasta qué punto «el principio



antrópico» está íntimamente ligado con lo que ha sido, es y será el cosmos.

En febrero de 1975, en Asilomar, California, un grupo de científicos, juristas y periodistas se reunió para revisar los posibles riesgos de ciertas investigaciones en el campo de la Biotecnología. Diez años después, en una nueva reunión conmemorativa de aquélla, se analizó el estado actual de esta rama de la ciencia. Al publicarse la obra de Steve Olson *Biotechnology. An Industry Comes of Age*, que resume los avances de la nueva Biotecnología y analiza los aspectos éticos, legales y socio-

▷ económicos de su desarrollo, el catedrático de Bioquímica y Biología Molecular en la Universidad Politécnica de Madrid, **Francisco García Olmedo**, comenta el estado de la cuestión en su artículo titulado «Después de Asilomar».

A **Miguel Querol**, musicólogo y Premio Nacional de Música, la publicación de *La música a la catedral de Barcelona durant el segle XVII*, de José Pavía Simó, le sirve para traer a la revista una página poco conocida de la historia musical de la catedral de Barcelona, que, contra lo que era habitual en España, no contó con una capilla musical institucionalizada hasta bien entrado el XVII.

Conocido fundamentalmente como narrador, Miguel Delibes muchas veces ha cogido la pluma para reflexionar o describir paisajes y paisanajes de su entorno más próximo o del planeta azul en el que habita. La última obra de Delibes, *Castilla habla*, no es propiamente una novela, asegura **Manuel Alvar**, catedrático de Lengua Española de la Universidad Complutense de Madrid, sino un libro de andanzas y visiones, de sociología y de psicología, de antropología y de dialectología; un libro, estima Alvar, quien titula su trabajo, «Vidas menudas castellanas», ensamblado por un nombre común: Castilla.

Aunque José López Rubio ocupe un puesto destacado en el teatro español contemporáneo, en su juventud, cuando era miembro de esa «otra generación del 27», la de los humoristas, escribió una novela, *Roque Six*, que al ser reeditada, casi sesenta años después, le permite al catedrático de Literatura Española Moderna y Contemporánea de la Universidad de Oviedo, **José María Martínez Cache-ro**, además de analizarla con

detalle, examinar aspectos literarios no demasiado conocidos de aquellas décadas primeras de este siglo, en donde comenzaron a escribir autores que, en opinión de Martínez-Cachero, sufren un injusto olvido.

«Realidad, mundo, Dios» es el título del trabajo del teólogo, catedrático de la Universidad Pontificia de Salamanca, **Olegario González de Cardedal**, quien se ocupa del libro de Juan Luis de la Peña, *Teología de la creación*, que es obra importante, escribe González de Cardedal, porque piensa con todo rigor un dato esencial de la fe, integrando la mejor exégesis reciente y el desarrollo de la teología en los últimos decenios, a la vez que instaura un diálogo permanente con la comprensión científica del mundo. A la luz de la creación, señala, Dios ya no es pensable sin el mundo y el mundo ya no es pensable sin Dios.

El número 5 de esta revista se cierra con un artículo de **Domingo García-Sabell**, presidente de la Real Academia de la Lengua, que con el título de «España en su propia esencia» comenta una voluminosa obra en cuatro tomos de José Luis Abellán, *Historia crítica del pensamiento español*, y en la que, para García-Sabell, la búsqueda de la entraña espiritual de España se intenta a través de un peregrinaje que esta obra marca como punto de partida para un recorrido por el lenguaje, la cultura y, en suma, la dimensión humana.

ENVIO DE «SABER/Leer»

«SABER/Leer» se distribuye ya a todos los destinatarios de este Boletín Informativo. Cualquier otra persona, centro cultural o institución que desee recibirlo, puede solicitarlo por escrito a «SABER/Leer». Fundación Juan March, Castelló, 77 - 28006 Madrid.

NUEVAS BECAS DE BIOLOGIA MOLECULAR

- Un total de 131 ayudas concedidas desde 1981
- Aumentada la dotación de las becas

Con las catorce nuevas becas concedidas recientemente por la Fundación Juan March, ascienden a 131 las ayudas incluidas dentro del Plan de Biología Molecular y sus Aplicaciones, desde su inicio en 1981. Concebido en un principio con un carácter cuatrienal, dicho Plan fue prorrogado durante otros cuatro años, hasta 1988, a la vista de los resultados alcanzados. Su propósito es contribuir al desarrollo en España de la Biología Molecular y sus Aplicaciones a través de dos vías: la formación de personal investigador especializado en estas materias y el intercambio de conocimientos entre los distintos grupos o laboratorios españoles o extranjeros.

Pueden optar a este Plan de becas especialistas muy diversos: biólogos, médicos, farmacéuticos, químicos, físicos, ingenieros, veterinarios, matemáticos, etcétera, siempre que sean doctores y que los trabajos versen sobre la Biología Molecular y sus Aplicaciones.

De convocatoria abierta —sin fechas prefijadas de presentación de instancias y con reuniones periódicas del Jurado—, este Plan ofrece becas de larga y corta duración, tanto en España como en el extranjero, siempre de carácter postdoctoral.

Nueva dotación

Desde el 1 de enero de 1987 ha aumentado el importe de las becas del Plan. Las *becas en el extranjero* están dotadas desde la citada fecha con 1.250 dólares

mensuales (anteriormente, 1.150) (o su equivalente en la moneda del país de destino), más gastos de viaje; cantidad a la que se añaden 150 dólares mensuales para los becarios que realicen sus trabajos en Estados Unidos, Canadá o Suiza; y 250 dólares mensuales para los becarios con hijos, independientemente del país de destino donde proyecten realizar su trabajo objeto de la beca.

La dotación de las *becas en España* es actualmente de 100.000 pesetas mensuales (antes del 1-I-87 era de 80.000) para los recién doctorados; y de 130.000 pesetas mensuales (antes 110.000) para doctores que se reincorporen a trabajar en España, tras una experiencia postdoctoral de varios años en el extranjero. Las últimas becas concedidas dentro del Plan de Biología Molecular y sus Aplicaciones son las siguientes:

EN ESPAÑA

BUSQUETS XAUBET, Xavier
Nacido en Palma de Mallorca en 1960. Doctor en Ciencias Biológicas por la Universidad de las Islas Baleares. Premio de Investigación «Ciutat de Palma 1984».

Dos clases de formas asimétricas de acetilcolinesterasa en sistema nervioso y músculo.

Centro de trabajo: Centro de Biología Molecular, de Madrid.

DELGADO VILLAR, María Dolores
Nacida en La Habana (Cuba) en 1957. Nacionalizada española. Licenciada y Doctora en Farmacia por las Universidades Complutense y de Alcalá de Henares, respectivamente. Profesora encargada de curso de Bioquímica Clínica en la citada Facultad de Farmacia de la Universidad de Alcalá de Henares.

Estudios genético-funcionales de los sistemas ligando-receptor. Posibles aplicaciones terapéuticas.

Centro de trabajo: Departamento de Bioquímica y Microbiología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cantabria, Santander.

FABREGAT ROMERO, María Isabel

Nacida en Madrid en 1958. Doctora en Ciencias Biológicas por la Universidad Autónoma de Madrid. Profesora titular en el Departamento de Bioquímica, Facultad de Farmacia, de la Universidad de Sevilla.

Regulación hormonal de la síntesis lipídica y de la expresión genética de la ácido graso sintetasa y de la enzima málica en cultivos primarios de hepatocitos fetales de rata.

Centro de trabajo: Departamento de Bioquímica y Biología Molecular de la Facultad de Farmacia de la Universidad Complutense.

EN EL EXTRANJERO

AVILES PUIGVERT, Francisco Javier

Nacido en Las Planas (Girona) en 1947. Licenciado en Ciencias Químicas por la Universidad de Granada y Doctor en la misma materia por la Autónoma de Barcelona. Profesor titular en el Departamento de Bioquímica y Biología Molecular de la Facultad de Ciencias de la Universidad Autónoma de Barcelona. Fue becario de la Fundación Juan March en 1974.

Estudio de la conformación del segmento de activación de procarboxipeptidasas por resonancia magnética nuclear en dos dimensiones (RMN en 2-

D). Aprendizaje de variantes avanzadas de dicha técnica analítica sobre proteínas.

Centro de trabajo: Instituto de Biología Molecular y Biofísica de Zurich (Suiza).

BACH ELIAS, Montserrat

Nacida en São Paulo (Brasil) en 1957. Nacionalizada española. Doctora en Ciencias Químicas por la Universidad de Barcelona. Ha sido becaria predoctoral en la Universidad de Biofísica del Instituto de Biología de Barcelona (C.S.I.C.).

Estudio de la participación de las U-snRNPs en la formación del complejo spliceosoma

y caracterización de nuevos factores en dicho complejo.

Centro de trabajo: Instituto Max Planck de Genética Molecular, en Berlín (Alemania).

CEJUDO FERNANDEZ, Francisco Javier

Nacido en Riotinto (Huelva) en 1959. Doctor en Biología por la Universidad de Sevilla. Becario del Plan de Formación de Personal Investigador en el Departamento de Bioquímica de la citada Universidad.

Identificación del gen «nifL» de «Rhodobacter capsulatus» y su implicación en la regulación de la síntesis de nitrogenasa.

Centro de trabajo: Departamento de Bioquímica Microbiana del Centro de Estudios Nucleares de Grenoble (Francia).

MATA DURAN, Ana María

Nacida en Badajoz en 1957. Doctora en Ciencias Químicas por la Universidad de Extre-

madura. Profesora Ayudante en el Departamento de Bioquímica de la Facultad de Ciencias de la citada Universidad.

Estudio de la reactividad inmunológica de la Ca^{2+} -ATPasa de sinaptosomas.

Centro de trabajo: Departamento de Bioquímica de la Universidad de Southampton (Inglaterra).

MOSCAT GUILLEN, Jorge

Nacido en Río de Janeiro (Brasil) en 1957. Nacionalizado español. Doctor en Ciencias Químicas por la Universidad Complutense. Adjunto en el Departamento de Medicina y Cirugía Experimental del Hospital Provincial de Madrid.

Papel del metabolismo de los inosítidos en los fenómenos de crecimiento celular y transformación tumoral.

Centro de trabajo: Laboratorio de Biología Celular y Molecular del National Cancer Institute de Bethesda, Maryland (Estados Unidos).

JURADO

Enrique Cerdá Olmedo

Director del Departamento de Genética de la Universidad de Sevilla.

Francisco García Olmedo

Catedrático de Bioquímica y Química Orgánica de la E.T.S. de Ingenieros Agrónomos de Madrid.

Rafael Sentandreu Ramón

Catedrático de Microbiología de la Universidad de Valencia.

Juan A. Subirana Torrent

Director de la Unidad Química Macromolecular del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de la E.T.S. de Ingenieros Industriales de Barcelona.

Eladio Viñuela Díaz

Profesor de Investigación del Centro de Biología Molecular del C.S.I.C.-Universidad Autónoma de Madrid.

César Milstein (consultor)

Director de Inmunología Molecular del Medical Research Council, de Cambridge (Inglaterra). Premio Nobel de Medicina 1984.

ORTIN MONTON, Juan
Nacido en Madrid en 1946.
Doctor en Ciencias Químicas
por la Universidad Complu-
tense. Investigador Científico
en la Unidad de Virología del
Instituto de Biología Molecu-
lar, del Consejo Superior de
Investigaciones Científicas,
de Madrid.

*Aprendizaje de técnicas de hi-
bridación y detección inmu-
nológica «in situ» sobre sec-
ciones completas de ratón.*

Centro de trabajo: Departamen-
to de Inmunología de la Scripps
Clinic and Research Founda-
tion, de La Jolla, California
(Estados Unidos).

PAJARES TARANCON, María
de los Angeles
Nacida en Madrid en 1960.
Doctora en Ciencias Biológicas
por la Universidad Complu-
tense. Becaria investigadora en
el Departamento de Metabo-
lismo, Nutrición y Hormonas
de la Fundación Conchita Rá-
bago de Jiménez Díaz, de
Madrid.

*Interacción de la rodopsina, a
nivel molecular, con proteí-
nas G como un mecanismo
general para la transducción
de señales.*

Centro de trabajo: Departamen-
to de Farmacología de la Har-
vard Medical School, de Bos-
ton (Estados Unidos).

PULIDO VEGA, Diego
Nacido en Bonares (Huelva)
en 1958. Licenciado y Doctor
en Ciencias Biológicas por las
Universidades de Sevilla y Autó-
noma de Madrid, respectiva-
mente. Becario Postdoctoral en
el Centro de Biología Molecu-
lar, de Madrid.

*Estudio del mecanismo mole-
cular de la transformación
neoplásica inducida por los
oncogenes humanos RAS y
TRK. Identificación de los*

*genes inducidos por dichos
oncogenes.*

Centro de trabajo: Frederick
Cancer Research Facility, del
National Cancer Institute, de
Maryland (Estados Unidos).

SALA MERCHAN, Francisco
Nacido en San Juan (Alicante)
en 1957. Doctor en Medicina y
Cirugía por la Universidad de
Alicante y Licenciado por la
de Valencia. Profesor Ayudante
en el Departamento de Neuro-
química de la Facultad de
Medicina de Alicante.

*Estudio sistemático de los fac-
tores que regulan la funcio-
nalidad del canal de calcio
sensible a voltaje.*

Centro de trabajo: Departamen-
to de Neurobiología y Com-
portamiento de la Universidad
del Estado de Nueva York en
Stony Brook (Estados Unidos).

RODRIGUEZ DE QUIÑONES
Y DE TORRES, Francisco
Nacido en Madrid en 1959.
Doctor en Farmacia por la
Universidad de Sevilla. Becario
de Formación de Personal In-
vestigador de la Junta de Anda-
lucía, en el Departamento de
Microbiología de la Facultad
de Farmacia de Sevilla.

*Estudio de los genes de la
nodulación que intervienen en
la especificidad de la simbio-
sis «Rhizobium fredii-soja».*

Centro de trabajo: Departamen-
to de Genética de la Universi-
dad Estatal de Iowa en Ames
(Estados Unidos).

ZABALA OTAÑO, Juan Carlos
Nacido en San Sebastián en
1954. Doctor en Farmacia por
la Universidad de Santiago de
Compostela y Profesor Titular
en el Departamento de Bio-
química y Biología Molecular
de la Facultad de Medicina de
la Universidad de Santander.

Control de la expresión de

MAPs en células de mamíferos.

Centro de trabajo: Departamento de Bioquímica del NYU Medical Center de Nueva York.

Ayudas para la estancia en España de científicos

Además de las becas, el Plan de Biología Molecular y sus Aplicaciones promueve estancias en centros o laboratorios españoles de científicos de esta especialidad, extranjeros o españoles residentes en el extranjero, para que impartan cursos o seminarios, promuevan el aprendizaje de nuevas técnicas y participen en proyectos de investigación que se llevan a cabo en España. En los últimos meses se han concedido tres de estas ayudas.

A solicitud del doctor Ricardo Amils Pibernat, del Centro de Biología Molecular-Universidad Autónoma de Madrid, se concedió una de estas ayudas para la estancia en España del científico canadiense **Morris Kates**, director y profesor del Departamento de Bioquímica de la Universidad de Ottawa y uno de los máximos especialistas en el campo de la estructura de membranas. Con esta ayuda el doctor Kates participó en un Curso Internacional, celebrado en la segunda quincena de septiembre de 1986 en la Facultad

de Medicina de Alicante, dedicado al tema «Ecología, Morfología y Biología Molecular de microorganismos que se desarrollan en medios hipersalinos».

Otra de estas ayudas se concedió, a solicitud de Tomás Ruiz Argüeso, catedrático de Microbiología de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos de Madrid, para la estancia en España durante la primera quincena de julio del presente año 1987 del doctor **Donald R. Helinsky**, director del Centro de Genética Molecular y profesor del Departamento de Biología de la Universidad de California en San Diego (Estados Unidos). El doctor Helinsky es un pionero en los estudios de replicación de plásmidos bacterianos.

También la Fundación Juan March ha contribuido recientemente, por solicitud del Departamento de Genética de la Universidad de Sevilla, a que los profesores **José A. Campos Ortega**, español residente en Alemania Federal, y **Michael Brand**, ambos del Instituto de Fisiología del Desarrollo de la Universidad de Colonia, impartieran en abril de este año un curso avanzado sobre «Bases genéticas del desarrollo» en la Residencia de la Universidad de Sevilla en La Rábida (Huelva), organizado por el Departamento de Genética de la Universidad de Sevilla.

BECAS DEL PLAN DE BIOLOGIA MOLECULAR 1981-1987

Años	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987 (hasta abril)	TOTAL
En España	4	5	4	4	7	5	—	29
En el extranjero ...	17	16	16	16	15	17	5	102
TOTALES	21	21	20	20	22	22	5	131

Nota.—Dentro del Plan de Biología Molecular y sus Aplicaciones se han concedido, además, un total de 17 ayudas para la estancia en España de otros tantos científicos extranjeros o españoles residentes en el extranjero.

TRABAJOS TERMINADOS

RECIENTEMENTE se han aprobado por los distintos Departamentos los siguientes trabajos finales realizados por becarios de la Fundación, cuyas memorias pueden consultarse en la Biblioteca de la misma.

CIENCIAS SOCIALES

BECAS EN EL
EXTRANJERO:

**Juan José Castillo
Alonso** (Operación Especial).

Un balance de la investigación europea sobre condiciones de vida y trabajo.

Centro de trabajo: Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y Trabajo, de Dublín (Irlanda).

BIOLOGIA MOLECULAR Y SUS APLICACIONES

BECAS EN
ESPAÑA:

María Fernández Lobo.

Regulación de la síntesis de las enzimas productoras de NADPH por variaciones en la razón NADPH/NADP.

Centro de trabajo: Departamento de Bioquímica de la Facultad de Farmacia, Universidad de Sevilla.

Guillermo Sáez Tormo.
Diferencias en la efectividad de la lipoproteína lipasa (LPL) sobre las subfracciones de VLDL plasmáticas.

Centro de trabajo: Servicio de Bioquímica del Departamento de Investigación del Centro Ramón y Cajal, de Madrid.

BECAS EN EL
EXTRANJERO:

Margarita Lorenzo Balado.

Regulación hormonal de la expresión genética de la glándula mamaria de conejo.

Centro de trabajo: Departamento de Bioquímica de la Universidad de Nottingham (Inglaterra).

Manuel Megías Guijo.
Estudio de los mecanismos moleculares que permiten el establecimiento de la simbiosis entre «Rhizobium phaseoli» y «Phaseolus vulgaris».

Centro de trabajo: Centro de Investigación sobre Fijación de Nitrógeno, de Cuernavaca (México).

Juan Evaristo Suárez Fernández.

Identificación de las especies de ARN codificadas por el bacteriófago ØC31 durante su desarrollo lítico.

Centro de trabajo: Departamento de Genética del Instituto John Innes en Colney Lane, Norwich (Inglaterra).

ESTUDIOS EUROPEOS

BECAS EN
ESPAÑA:

Juan Jesús González Rodríguez.

La patronal agraria: Estrategias de política agraria y de negociación colectiva.

Centro de trabajo: Departamento de Organización y Burocracia de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad de Murcia.

ESTUDIOS E INVESTIGACIONES EN CURSO

ULTIMAMENTE se han dictaminado por los asesores de los distintos departamentos ocho informes sobre los trabajos que actualmente llevan a cabo los becarios. De ellos, cuatro corresponden a becas en España y cuatro a becas en el extranjero.

TRABAJOS REALIZADOS CON AYUDA DE LA FUNDACION, PUBLICADOS POR OTRAS INSTITUCIONES

Se han recibido las siguientes publicaciones de trabajos realizados con ayuda de la Fundación y editados por otras instituciones. Estas publicaciones se encuentran en la Biblioteca de la Fundación, a disposición del público, junto con todos los trabajos finales llevados a cabo por los becarios.

● **Juan Aguilar Amat.**

- *Interacciones entre los patos buceadores en una laguna meridional española.*
«Doñana, Acta Vertebrata», 11 (1), 1984, págs. 105-123.
- *Actividad diurna de tres especies de patos buceadores en la laguna de Zóñar (Córdoba, España Meridional) durante el invierno.*
«Miscel.lània Zoològica», 1984, vol. VIII, págs. 203-211.
- *Las poblaciones de aves acuáticas en las lagunas andaluzas: composición y diversidad durante un ciclo anual.*
«Ardeola», 1984, núm. 31, págs. 61-79.
- *Ecología de las lagunas andaluzas.*
«Monografías de la Dirección General de Medio Ambiente», 1984, págs. 101-117.
(Beca España 1979. Biología).

● **María de los Angeles Benítez-Salas.**

- La loi applicable au contrat de travail et la libre circulation des travailleurs dans la Communauté.*
«Revue du Marché Commun», janvier 1985, n° 283, págs. 33-44.
(Plan de Estudios Europeos 1982).

● **Manuel Fernández-Miranda y Germán Delibes de Castro.**

- Metalurgia balear de la Edad del Bronce: hachas de cubo, de talón y de apéndices laterales.*
Separata de «The Deya Conference of Prehistory. Early Settlement in the Western Mediterranean Islands and the Peripheral Areas». BAR International Series 229, 1984, págs. 998-1015.
(Operación Especial 1982).

● **Anne Anninger.**

- Spanish and Portuguese 16th Century Books in the Department of Printing and Graphic Arts. A Description of an Exhibition and a Bibliographical Catalogue of the Collection.*
The Houghton Library, The Harvard College, Cambridge (Massachusetts), 1985, X, 96 páginas.
(Operación Especial 1984).

● **Antonio Gilman y John B. Thornes.**

- Land-use and Prehistory in South-East Spain.*
London, George Allen&Unwin, 1985, XII, 217 páginas.
(Operación Especial 1979).

INSTITUTO JUAN MARCH: CONVOCADAS 10 BECAS

■ Se destinan a su nuevo Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales

El Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones convoca **DIEZ BECAS** con destino a su Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, para el curso 1987-1988, que dará comienzo en el mes de septiembre de 1987. Así iniciará sus actividades el citado Instituto, reconocido en noviembre de 1986, por el Ministerio de Educación y Ciencia, como Fundación docente privada de interés público.

Podrán optar a dichas becas todos los españoles con título superior obtenido a partir de 1984 en cualquier Facultad universitaria afín a los estudios del Centro, o que estén en condiciones de obtener el título de licenciado en junio de 1987. El expediente académico no será inferior a notable y habrán de dominar el idioma inglés, tanto oralmente como por escrito, lo que deberá acreditarse mediante las pruebas que el Centro determine.

Tales pruebas se celebrarán en Madrid en el mes de junio de 1987, en día, hora y lugar que oportunamente se indicará. Serán citados a ellas los candidatos que decida el Comité de Selección, a la vista de la documentación presentada por los mismos.

Los candidatos que superen la preselección inicial por documentación e idioma inglés serán citados para mantener entrevistas personales.

DOTACIONES

Las becas estarán dotadas con 90.000 pesetas mensuales brutas, pagaderas doce veces al año.

Las dotaciones se harán efectivas por trimestres anticipados.

Los becarios seguirán en el Centro dos años académicos de formación (cuatro semestres consecutivos) para la obtención del título de Master. Después podrán aspirar al título de Doctor con posteriores estudios.

DURACION

Las becas ofrecidas en la presente convocatoria podrán alcanzar una duración de cuatro años.

Se concederán inicialmente por un período de seis meses. Transcurrido ese plazo de forma satisfactoria, se prorrogarán por seis meses más, completando así el período correspondiente al primer curso de estudios en el Centro.

A tenor de los resultados académicos de dicho primer curso, será posible la obtención de una nueva prórroga con duración de doce meses, para seguir el segundo curso de los estudios programados.

Los becarios que finalicen a satisfacción del Centro estos dos años de estudio podrán acceder a prórrogas ulteriores, de hasta dos años de duración, conducentes a la obtención del título de Doctor.

La beca obligará a sus titula-

res a una dedicación intensa, incompatible con cualquier otra actividad remunerada, salvo autorización expresa. Los becarios habrán de asistir, participando activamente, a las distintas clases, seminarios, coloquios o conferencias organizadas por el Centro durante el año académico, así como preparar los trabajos escritos que formen parte de los requisitos de cada curso.

DOCUMENTACION

Los candidatos remitirán al Instituto:

- Formulario de solicitud cumplimentado por los interesados, en los impresos que se facilitarán en la sede del Centro.
- Certificado del expediente académico universitario, con calificaciones.
- Opcionalmente documentos que acrediten el conocimiento de inglés y de otros idiomas extranjeros, en su caso.
- Un escrito describiendo los proyectos profesionales del solicitante durante los próximos años, y el modo en que espera que dichos proyectos se acomoden con el seguimiento de los cursos del Centro.
- Dos cartas confidenciales de referencia, que habrán de ser enviadas al Centro directamente por profesores del candidato en apoyo de su petición.

La documentación habrá de recibirse antes del día 25 de este mes de mayo.

El Comité de Selección hará pública su decisión final en el mes de julio de 1987.

LOS ESTUDIOS

Los cursos de este Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales estarán constituidos primordialmente por Sociología y Ciencia Política, con un contenido altamente analítico, empírico y comparativo. En los cursos se incluirán también asignaturas de Estudios Internacionales, Economía, Historia Contemporánea y Derecho Público, y selectivamente de otras Ciencias Sociales. Los estudios principales de estos dos cursos para obtención del *Master* versarán sobre el funcionamiento de las sociedades modernas, sus sistemas políticos y económicos y los fundamentos históricos y culturales de las mismas. Entre otras materias, el curso 1987-88 incluirá las referidas a «Estado, empresarios y sindicatos»; «Condiciones de estabilidad de la democracia»; «Estructuras sociales comparadas»; «Respuestas a la crisis de los treinta y los setenta en Europa y América»; «Políticas industriales y de reestructuración industrial»; y «Teoría microeconómica».

El director del Centro es el catedrático **Víctor Pérez Díaz**, y los cursos serán impartidos por profesores españoles y extranjeros.

En este primer curso sólo participarán los estudiantes becarios.

INFORMACION

La documentación para solicitar estas becas habrá de recibirse antes del 25 de mayo actual, en el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, del Instituto Juan March, calle Castelló, 77, 28006 Madrid. Teléfono: 435 42 40, donde se facilita información.

LUNES, 4**12,00 horas****CONCIERTOS DE MEDIODIA**Intérpretes: **Dúo de guitarras****Gustavo Russo-Eduardo Baranzano.**

Obras de Scheidler, Sor, Debussy, Ginastera, Milhaud, Guarneri, Pujol, Granados y Falla.

MARTES, 5**11,30 horas****RECITALES PARA JOVENES****Recital de flauta y laúd.**Intérpretes: **Alvaro Marías y Juan Carlos de Mulder.**Comentarios: **Enrique Franco.**

Obras de D. Ortiz, J. Dowland, Anónimos s. XVII, A. Corelli, F. Couperin y Ph. de Lavigne. (Sólo pueden asistir grupos de alumnos de colegios e institutos, previa solicitud).

19,30 horas**CURSOS UNIVERSITARIOS****«Etapas de la lengua española» (III).****EXPOSICION DE IRVING PENN, EN LA FUNDACION**

Hasta el 17 de mayo seguirá abierta, en la sede de la Fundación Juan March, la Exposición del fotógrafo norteamericano Irving Penn, integrada por 168 fotografías. La muestra, organizada por **John Szarkowski**, director del departamento de Fotografía del Museo de Arte Moderno de Nueva York, se ofrece en Madrid bajo los auspicios de The International Council of the Museum of Modern Art, de Nueva York, y con la ayuda de SCM Corporation.

Emilio Alarcos Llorach: «Castellanización de otros romances hispanos».**MIERCOLES, 6****19,30 horas****CICLO DE MUSICA NORTEAMERICANA DEL SIGLO XX (I).**Intérpretes: **Grupo LIM.** Director: **Jesús Villa Rojo.**

Programa: «Esprit rude/Esprit doux», de Elliott Carter; «Largo», de Charles E. Ives; «... from Folio and Four Systems», de Earle Brown; «Sonata», de John Cage; «For 1, 2 or 3 people», de Christian Wolff; y «Round and about», de William Hellermann.

JUEVES, 7**11,30 horas****RECITALES PARA JOVENES**
Recital de violín y piano.Intérpretes: **Polina Kotliarskaya y Carmen Deleito.**Comentarios: **Federico Sopena.** Obras de W. A. Mozart, L.v. Beethoven, F. Schubert e I. Stravinsky.

(Sólo pueden asistir grupos de alumnos de colegios e institutos, previa solicitud).

19,30 horas**CURSOS UNIVERSITARIOS**
«Etapas de la lengua española» (y IV).**Emilio Alarcos Llorach:** «La descastellanización del español».**VIERNES, 8****11,30 horas****RECITALES PARA JOVENES**
Recital de piano.Intérprete: **Carmen Deleito.**

Comentarios: **Antonio Fernández-Cid.**

Obras de L.v. Beethoven, F. Chopin, J. Brahms y M. Ravel. (Sólo pueden asistir grupos de alumnos de colegios e institutos, previa solicitud).

LUNES, 11

12,00 horas

CONCIERTOS DE MEDIODIA
Intérpretes: **Coro Iberoamericano El Dorado.**
Director: **Fernando León Estrada.**

Obras de M. L. Sepúlveda, R. Gutiérrez del Barrio, H. Villa-Lobos, L. A. Diago, A. Ramírez, Josly y Canciones Populares españolas y americanas.

MARTES, 12

11,30 horas

RECITALES PARA JOVENES
Recital de piano.
Intérprete: **Carmen Deleito.**
Comentarios: **Antonio Fernández-Cid.**

(Programa y condiciones de asistencia idénticos a los del día 8).

MIERCOLES, 13

19,30 horas

CICLO DE MUSICA NORTEAMERICANA DEL SIGLO XX (II).

Intérpretes: **Musicians' Accord.**
Programa: «Perilous night», de John Cage; «Intrada», de Philip Rosenberg; «Metaphore», de Jon Deak; «Ave formosissima», de Hayes Biggs; «Fantasy for piano and electronic tape», de Arthur Kreiger; «Just here, sitting now», de Laura Kaminsky; «Afterlight», de Ro-

bert Dick; y «Living room music», de John Cage.

JUEVES, 14

11,30 horas

RECITALES PARA JOVENES
Recital de violín y piano.

Intérpretes: **Polina Kotliarskaya** y **Carmen Deleito.**

Comentarios: **Federico Sopena.**
(Programa y condiciones de asistencia idénticos a los del día 7).

LUNES, 18

12,00 horas

CONCIERTOS DE MEDIODIA
Recital de piano.

Intérprete: **Zulema Marín.**

Obras de Beethoven, Tauriello, Granados y Chopin.

GRABADO ABSTRACTO ESPAÑOL, EN CÁCERES Y HERVAS

La exposición de Grabado Abstracto Español seguirá abierta en Cáceres, en la Sala de Arte El Brocense, hasta el 7 de mayo. Del 9 al 29 del mismo mes, la muestra se exhibirá en Hervás (Cáceres), en el Museo Pérez Comendador-Leroux, con la colaboración de la Diputación Provincial de Cáceres, la Institución Cultural El Brocense y el Ayuntamiento de Hervás. Componen la muestra 85 obras de 12 artistas españoles, cada uno de los cuales va acompañado de un panel explicativo sobre su vida y obra, con textos del crítico de arte **Julián Gállego.**

MIÉRCOLES, 20

19,30 horas

CICLO DE MUSICA NORTEAMERICANA DEL SIGLO XX (y III).

Intérpretes: **Musicians' Accord**. Programa: «Fantasy on a javanese motive», de Miriam Gideon; «First tragedy», de Joel Feigin; «Fantasy quasi theme and variation», de Sheila Silver; «A Dios rogando y con el mazo dando», de Wade Matthews; «Tree songs», de Richard Kassel; «Journey», de Amy Rubin; y «Canciones», de Charles Ives.

LUNES, 25

12,00 horas

CONCIERTOS DE MEDIODIA Recital de flauta y piano.

Intérpretes: José Oliver y Agustín Serrano.

Obras de Jolivet, Bach, Bozza, Vivaldi y Menéndez.

LOS GRABADOS DE GOYA, EN VINARÓZ

El 14 de mayo será clausurada la Exposición de 222 Grabados de Goya en el Auditorio Municipal Ayguals de Izco, de Vinaroz (Castellón). La muestra se ha presentado en colaboración con el Ayuntamiento de Vinaroz y la Caja de Ahorros de Valencia. Los grabados pertenecen a las cuatro grandes series del maestro aragonés: *Caprichos*, *Desastres de la guerra*, *Tauromaquia* y *Disparates o Proverbios*, en ediciones de 1868 a 1937.

MIÉRCOLES, 27

19,30 horas

VI TRIBUNA DE JOVENES COMPOSITORES.

Intérpretes: **Grupo Círculo**. Director: José Luis Temes; y M.^a José Sánchez (soprano) y Luis Alvarez (barítono).

Programa: «Soledad sucesiva», de Antonio J. Flores Muñoz; «Veintiuno —Op. 21—», de Carlos Pablo Galán Bueno; «Sense tu», de Josep Oriol Graus Ribas; «BXR6», de Albert Llanas Rich; «Morgenge-sang II», de Enrique X. Macías Alonso; «Trío para flauta, viola y guitarra», de Enrique Muñoz Rubio; «Yam», de Jesús Rueda Azcuaga; y «Pre-ludio y postludio a Cabalum», de Xoan A. Viaño Martínez.

«ARTE ESPAÑOL EN NUEVA YORK (1950-1970). COLECCION AMOS CAHAN», EN PALMA Y EN VIGO

El 9 de mayo se clausura la Exposición «Arte Español en Nueva York (1950-1970). Colección Amos Cahan» en el Palau Solleric de Palma de Mallorca, donde se ha organizado con la colaboración del Ayuntamiento de esta capital. A partir del 22 de mayo la muestra se ofrecerá en la sala de exposiciones de la Caja de Ahorros de Vigo, con la colaboración de esta entidad. Integran la exposición 78 obras de 35 artistas españoles.

Información: Fundación Juan March, Castelló, 77
Teléfono: 435 42 40 - 28006-Madrid